

PARTICIPACION Y REMUNERACION DE LA
MUJER EN LA INDUSTRIA COLOMBIANA

MYRIAM JOSEFA ORTIZ RODRIGUEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ECONOMIA
PASTO, 1979.



INTRODUCCION

PARTICIPACION Y REMUNERACION DE LA
MUJER EN LA INDUSTRIA COLOMBIANA

TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE ECONOMISTA

”

MYRIAM JOSEFA ORTIZ RODRIGUEZ

DIRECTOR DE TESIS

NELSON GOMEZ Z.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ECONOMIA

PASTO, 1979.

N
31.48
77
1.1.

INTRODUCCION

El propósito fundamental de esta tesis es contribuir al estudio de un tema relativamente poco estudiado entre nosotros como es el papel de la mujer trabajadora en la sociedad capitalista. Por otra parte no se pretende agotar el análisis de la situación de la mujer trabajadora en Colombia. Sin embargo se pretende comenzar el estudio utilizando las categorías del materialismo histórico, es decir partimos de una concepción materialista para estudiar la situación de la mujer trabajadora en Colombia.

Presentación del problema. *identificación*

La 'opresión' y 'discriminación' de la mujer se ha presentado en diversas formaciones históricas y cambia con las variaciones en la estructura económica. En las formaciones capitalistas ésta discriminación adquiere unas características determinadas de acuerdo a la estructura de clases.

Tomando críticamente una descripción de la estructura económica de Colombia, se trata de ver que caracte-

1

terística específicas adquiere aquí la discriminación de la mujer. Nos preguntamos cómo y dónde se ha desarrollado esta opresión y cómo y por qué se reproduce.

Al estudiar las relaciones sociales en que entra la mujer trabajadora, ~~se busca~~ entender no solo su situación sino del sistema como un todo. La discriminación de la mujer tiene su base económica y el papel que ella desarrolla tanto en el hogar como en la producción de mercancías tiene una funcionalidad clara - para la producción y reproducción del capital. La mujer se enfrenta al capital de diversas formas y éste a la mujer aunque se encuentren algunas contradicciones entre la posición de los capitalistas como individuos frente a la mujer y el trabajo que ella desempeña, el sistema sintetiza estas contradicciones y fija una posición determinada que permite su reproducción.

El tema que es amplio, será limitado en varios aspectos. Al estudiar a la mujer es necesario tener claro que la sociedad de la que forma parte, es una sociedad dividida en clases y que esta división se basa en determinados elementos: en este caso se hará un

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
BIBLIOTECA Y DOCUMENTACION

No. 17521

Ej. 1

Valor \$ 2000 -

Vol.

Fecha VI - 15 - 81

Don. X

Fac. Ant. Soc.

Canje.

Librería Ant. Soc.

Comp.

cuento de la evolución histórica del papel de la mujer, un recuento del papel de la mujer en Colombia y se hará un análisis del papel de la mujer en la clase trabajadora y su posición en el sistema actual de producción.

El análisis se centrará en los aspectos económicos del conjunto de lo que constituyen las relaciones sociales de producción, dejando por la limitación de este trabajo, el aspecto ideológico para otra oportunidad. Todo ello a causa de la pobreza bibliográfica sobre este tema existente.

Metodología.

En el proceso de investigación se desarrollarán actividades simultáneas: lecturas, discusiones y recopilación de materiales, tanto a nivel bibliográfico como estadístico e informativo.

En cuanto a la exposición del trabajo se dividió en tres partes fundamentales.

Primera Parte. Bases conceptuales del análisis.

Se hará una exposición del método y las categorías que se utilizan en la investigación y exposición

Segunda parte. Análisis de las condiciones de tr
bajo de la mujer en Colombia.

Se hace una subdivisión en esta se
gunda parte en dos capítulos.

i. Evolución histórica del papel
de la mujer en Colombia.

ii. recuento del papel de la mujer
en Colombia.

Tercera parte. Participación y salarios de la mu-
jer en la Industria Colombiana.

En esta parte se hará un recuento
de la participación de la mujer en
la división social del trabajo has-
ta finales del siglo XIX; la mujer
en el proceso de industrialización;
los cambios en el proceso de produc-
ción desde 1938; el empleo de la mu-
jer en el sector servicios; las ocu-
paciones de la mujer en la industria
las condiciones del trabajo de la
mujer, y el sexo como determinación
de la fuerza de trabajo.

El conocimiento de la realidad depende de la forma en que se la percibe y de la manera en que se la interpreta. El conocimiento de la realidad es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida y que depende de la experiencia y de la reflexión. El conocimiento de la realidad es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida y que depende de la experiencia y de la reflexión. El conocimiento de la realidad es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida y que depende de la experiencia y de la reflexión.

PRIMERA PARTE

BASES CONCEPTUALES DEL ANALISIS: Método y marco teórico

El análisis es un método que se utiliza para estudiar la realidad y para comprenderla. El análisis es un método que se utiliza para estudiar la realidad y para comprenderla. El análisis es un método que se utiliza para estudiar la realidad y para comprenderla. El análisis es un método que se utiliza para estudiar la realidad y para comprenderla. El análisis es un método que se utiliza para estudiar la realidad y para comprenderla.

El conocimiento de la realidad depende de la concepción del mundo que se tenga. Si como realidad se tiene al hombre como parte de la naturaleza, el principal elemento de conocimiento será la relación recíproca entre los hombres y la naturaleza y entre ellos mismos. Lo determinante por consiguiente es la producción de los bienes materiales, base de la vida y del desarrollo de cualquier sociedad. En el proceso de producción el hombre entra en una relación social; no producen -- los bienes materiales trabajando aisladamente, sino en común, en grupos o en sociedades.

En cualquier fase de desarrollo que se hallara, la producción siempre ha tenido dos aspectos: las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Las relaciones sociales de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas; -- cuando las relaciones de producción no corresponden al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, constituyen un freno para el desarrollo de la producción. El ejemplo lo ofrecen los países capitalistas, domina en estas sociedades la propiedad privada sobre los medios de producción, constituyendo un impedimento para el --

desarrollo de las fuerzas productivas. "Estas fuerzas-productivas bajo el régimen de la propiedad privada solo experimentan un desarrollo unilateral, se convierten para la mayoría en fuerzas destructivas y gran cantidad de ellas ni siquiera pueden llegar a aplicarse, con la propiedad privada" 1/.

En los países socialistas, la producción se desarrolla intensamente porque se basa en la propiedad social sobre los medios de producción, correspondiendo las relaciones de producción al desarrollo de las fuerzas productivas.

"La realidad es un todo estructurado que se desarrolla y se crea" 2/, se concibe como un todo que se desarrolla, está en movimiento, se va creando, "hay un continuo movimiento de desarrollo de las fuerzas productivas, de destrucción de las relaciones sociales, de formación de ideas" 3/.

El movimiento real de la historia se expresa en la totalidad en curso, la totalidad como expresión de este movimiento, está pues, históricamente determinada.

1/. Marx, Karl, Engels, F. La Ideología Alemana. México Ed. Cultura Popular, 1974. p.30

2/. Gomez, Jairo. Seminario de Pre-investigación, Apuntes en clase. Universidad de Nariño. 1979.

3/. Leal, Francisco. El Método Dialéctico de la Investigación Social. Cuadernos de Ciencia Política No.5. Universidad de Los Andes. p.10

Al analizar las cosas en su movimiento, nos encontramos con múltiples contradicciones que van de la más simple a la más compleja.

El conjunto de las relaciones de producción engendran la correspondiente superestructura constituyendo un todo. "El orden de secuencia que expresa la conexión orgánica de las partes, conforma una estructura entendida como 'la relación recíproca con el todo y entre sí por la mediación del todo'. Puesto que el todo es una unidad estructurada, la especificidad de las relaciones es también especificidad del lugar que las partes ocupan en el todo" 4/.

El método dialéctico permite hacer abstracción de la realidad para luego regresar a ella y así tener una reproducción de ella en el pensamiento. "El pensamiento que se eleva de lo concreto a lo abstracto no se aleja-si es correcto(...)- de la verdad, sino que se aproxima a ella(...). De la percepción viva al pensamiento abstracto y de éste a la práctica, tal es el camino dialéctico para el conocimiento de la verdad, para el conocimiento de la realidad objetiva 5/.

- 4/. Bennetti, Carlos. Elementos de Método. 'La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados'. Mimeógrafo. Seminario Pre-investigación. U. de Nariño. 1979.
- 5/. Lange, Oscar. Economía Política. (cita de Lenin). Mimeógrafo. Seminario Pre-investigación. U. de Nariño. 1979.

Partimos de la realidad concreta y compleja que se percibe, para abstraer de ahí y obtener las categorías más simples, obteniendo al retornar lo concreto como síntesis de la diversidad.

De acuerdo al conocimiento de los métodos de análisis de la realidad y a la concepción del mundo que se ha desarrollado, tomamos como categorías de análisis las del Materialismo Histórico. Pretendo analizar y entender la situación de la mujer trabajadora en Colombia ocupándome sin embargo solamente de la participación de ella en la industria, a través de un análisis del modo de producción, es decir, ubicamos el papel de la mujer en el proceso de acumulación de capital, lo cual necesariamente remite a ubicarla en la producción y a analizar las relaciones sociales en las que participa.

En las diferentes etapas históricas del desarrollo de la sociedad humana, la mujer ha desempeñado diferentes funciones y a entrado en diferentes relaciones, determinadas básicamente por el desarrollo de los medios de producción o fuerzas productivas. Nos interesa además de ver el comportamiento de ella en las rela

ciones en que entra; el entender como se originan estas relaciones.

Escojemos un problema determinado y estudiamos -- las relaciones específicas en que entra la mujer en su determinación recíproca con las demás relaciones sociales.

Partimos del conocimiento inmediato de la realidad colombiana en la cual ubicamos el problema: El de la mujer como ser social que entra en múltiples relaciones de producción; luego estudiamos las relaciones sociales en que entra la mujer y vemos como se han desarrollado éstas en la sociedad. Al relacionar nuevamente el problema que desligamos del todo, obtenemos en lugar de una visión estática de la parte una visión dinámica del todo.

En el desarrollo del capitalismo en Colombia; es importante analizar las relaciones internas de los distintos sectores y ramas de actividad, sus contradicciones y tomar en cuenta sus relaciones entre las clases no solo al interior del país. Es necesario ver como el conjunto de relaciones sociales de producción de una sociedad se hace más complejo, como se desarrollan nue

vas contradicciones y se resuelven otras a nivel mundial.

En general y para el caso de Colombia, el hombre y la mujer han participado de manera diferente en el desarrollo de los cambios, en las formas de producir y reproducir las sociedades. No quiere decir esto que podemos hacer dos historias, una de la mujer y otra del hombre. La situación de las mujeres descansa como todo en nuestra sociedad, sobre una base económica. No podemos tomar pues a la mujer en la sociedad de clases como ser homogéneo, diferente al hombre en un sentido histórico y social, porque estaríamos efectuando una separación carente de fundamento dentro del estudio que se realiza, basado en una sociedad de clases. Aunque generalmente nunca se tratan los problemas de las mujeres dentro de los análisis de la estructura de clases de la sociedad. Eso se debe a que las clases son definidas generalmente por su relación con los medios de producción y de otra parte que se asume que las mujeres no tienen una relación única con los medios de producción. Nos interesa ubicar a la mujer en la estructura capitalista Colombiana y ver el papel desem-

peñados por ella en la producción y reproducción del sistema.

Al estudiar a la mujer no podemos partir de la mujer en abstracto como un ser homogéneo, es importante considerar el problema de las mujeres como un problema de clase, como parte de la población, de una población dividida en clases, basada esta en una serie de condiciones de producción y cambio.

Al definir las clases de acuerdo a las relaciones de los individuos con los medios de producción, encontramos que las mujeres pertenecen a diferentes clases, se habla de mujeres de la clase obrera, de las mujeres de la clase media, etc. Aunque las mujeres como grupo entran en una relación social de 'opresión', la opresión de la mujer como todas las opresiones, es un problema de clase, su base es la explotación de clase. -- Tanto las mujeres asalariadas como las dueñas de los medios de producción entran en relaciones de opresión en el hogar y la sociedad, siendo diferentes estas opresiones. Una de las características más destructivas del capitalismo es, la sistemática opresión de las mujeres.

La organización capitalista de la producción es fundamentalmente una producción de mercancías para el intercambio, pero no solo es producción de mercancías principalmente es producción de plusvalía. En la producción de mercancías encontramos, la clase que posee los medios de producción, enfrentados a la clase privada de ellos y obligada por ello a someterse a la explotación capitalista y a vender su fuerza de trabajo, para obtener los medios de vida. En el mercado se enfrentan el capitalista con el capital y el obrero con su fuerza de trabajo, realizando un intercambio. Al vender su fuerza de trabajo el obrero obtiene a cambio el valor de su mercancía y cede al capitalista el valor de uso de esta, es decir el valor de uso de la mercancía fuerza de trabajo, que consiste en la capacidad del obrero para crear en el proceso del trabajo un valor mayor que el de su fuerza de trabajo, es decir, la plusvalía, que es precisamente lo que interesa al capitalista. En el momento de la producción después de haberse enfrentado en el mercado, se da una relación esencialmente política, una relación de poder, en la cual el capitalista obliga al obrero a trabajar más

tiempo que el necesario para reponer el valor de su -
fuerza de trabajo; se encubre el caracter forzado del
trabajo con las premisas de que el obrero es libre per
sonalmente, no pertenece a este o aquel capitalista, pe
ro carece de medios de producción y de medios de exis
tencia y no tiene más remedio que vender su fuerza de
trabajo. El obrero en la jornada de trabajo está repro
duciendo de una parte, el valor de su propia fuerza de
trabajo al transformar los medios de producción en mer
cancias y está transfiriendo el valor de estos medios
de producción a las nuevas mercancías, pero además es
tá agregando nuevo valor al producto, es esta condi --
ción de valorizar, la que convierte a la fuerza de tra
bajo en la mercancía por excelencia en el modo de pro
ducción capitalista. Como toda mercancía, la fuerza de
trabajo debe poseer y en efecto posee, valor y valor -
de uso. Al igual que el de cualquier otra mercancía, -
el valor de la fuerza de trabajo viene determinado por
el tiempo de trabajo socialmente necesario para repro
ducirlo, aunque el pago de la fuerza de trabajo no --
siempre corresponde a su valor. Entre el valor de cam
bio (salario) de la fuerza de trabajo y su valor de u-

so hay una diferencia. La fuerza de trabajo vendida -- durante una jornada, posee menos valor, del que durante el mismo tiempo crea su consumo, en esta diferencia radica la posibilidad de la plusvalía. El valor -- del nuevo producto además del equivalente del valor -- de la fuerza de trabajo encierra un valor adicional, la plusvalía.

Otro momento del ciclo de producción es la distribución, que es la participación de lo producido por -- parte de los individuos. Esta se da de acuerdo a la posición del individuo frente a los medios de producción. El obrero recibe el salario con el cual adquiere medios de vida al dueño de los medios de producción, al capitalista corresponde la plusvalía, que la reparte -- con otros capitalista que desempeñan diversas funciones en el conjunto de la producción social.

El momento siguiente es el del cambio, en el que los individuos con la parte que les ha tocado en la -- distribución adquieren los bienes necesarios. El obrero adquiere los medios de vida para su reproducción y la de su familia. El capitalista de una parte adquiere los medios de vida para su consumo individual y el

de su familia y de otra los nuevos medios de producción y nueva fuerza de trabajo. Todos estos cambios son realizados en el enfrentamiento entre compradores y vendedores. Al analizar el intercambio en términos de valor se supone que se intercambian en consonancia con su valor, o sea las mercancías que se intercambian encierran una cantidad igual de trabajo socialmente necesario, son equivalentes. El vendedor vende la mercancía por su valor de cambio y cede a su vez su valor de uso.

El momento final y punto de partida de un nuevo ciclo es el consumo individual. Todo este ciclo se repite constantemente y reproduce constantemente las condiciones para su funcionamiento. No podemos mirar cada momento de forma aislada y estática, sino en relación determinada y recíproca con el resto, en su movimiento. Es así como se identifica el consumo con la producción y ésta con el consumo. El proceso de producción es consumo en la medida en que el obrero al estar produciendo se consume y consume los medios de producción que utiliza. Así mismo el consumo es producción como es el caso cuando el obrero consume alimentos don

de está transformando nueva energía para trabajar, y - en el proceso de trabajo el obrero está consumiendo me dios de producción y su fuerza de trabajo y está produciendo mercancías. "En consecuencia, la producción - es inmediatamente consumo, el consumo es inmediatamente producción. Cada uno es inmediatamente su opuesto. Pero al mismo tiempo tiene lugar un movimiento media - dor entre los dos, la producción es mediadora del consumo, cuyos materiales crea y sin los cuales a éste le faltaría el objeto, Pero el consumo es también media - dor de la producción, en cuanto crea para los productos el sujeto para el cual ellos son productos". 5/.

Así mismo la forma de participación en la distribución determina la forma de participación en la producción y ésta determina la forma de distribución, es una determinación recíproca "la distribución es determinada por la producción tanto en lo que concierne a su objeto (ya que solo se puede distribuir lo que resulta de la producción) como a su forma" 6/. La distribución aparece como una condición natural como "una ley social que condiciona su posición en el seno de la

-
- 5/. Marx, Karl. Introducción a la crítica de la Economía Política. Lectura: Estanislao Zuleta. Universidad de Nariño. Fac de Educación. Pasto 1973. p.18
- 6/. Marx, Karl. Introducción general a la crítica de la Economía Política. Círculo Rojo Editores. Bogotá 1972. p.30

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
HUMANAS Y MATEMÁTICAS
PROCESOS DE TRABAJO

producción, dentro de la que el individuo produce y -- que precede por lo tanto a la producción" 7/, luego es un resultado histórico del período anterior. "El cambio es solo un momento mediador entre la producción y la distribución que ella determina, por un lado, y el consumo por el otro" 8/. "En la producción los miembros de la sociedad hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas, los elaboran, los conforman; la distribución determina la proporción en que el individuo participa de estos productos; el cambio le aporta los productos particulares por los que el desea cambiar, la cuota que le ha correspondido a través de la distribución; finalmente en el consumo los productos se convierten en objeto de disfrute, de apropiación individual. La producción crea los objetos que responden a las necesidades; la distribución las reparte según las leyes sociales; el cambio reparte lo ya repartido según las necesidades individuales; finalmente en el consumo, el producto abandona este movimiento social, se convierte directamente en servidor y objeto de la necesidad individual, a la que

 7/. Marx, Karl. Introducción a la crítica de la Economía Política. Lectura: Estanislao Zuleta. Universidad de Nariño. Fac de Educación. Pasto 1973 p.14
 8/. Ibid. p. 15.

satisfacen en el acto de su disfrute" 9/.

Llegamos así a la conclusión de que producción, - la distribución, el cambio y el consumo no son idénticos sino que cada una de éstas categorías constituyen un elemento de un todo en movimiento, y representa la diversidad en el seno de la unidad" 10/.

Las mujeres forman un grupo en la sociedad no homogéneo en términos de clases, pero que entran en una relación de 'opresión' por el papel histórico que cumplen dentro de la división social del trabajo, pero la opresión que sufre la mujer, es una opresión del capital mediatizado por el hombre; "una de las características más destructivas del capitalismo es la opresión sistemática de las mujeres. Por una parte, superexplota a las mujeres que trabajan y por la otra, mantienen a la mayoría de las mujeres fuera del mercado de trabajo, conservándolas como 'fuerza de reserva' limitada a la crianza de los hijos y a la atención del hogar" 11/. La opresión se da históricamente como una exigencia en el desarrollo del capitalismo. La opresión de la mujer es una relación social que toma características

9/. Marx, Karl. Introducción a la crítica de la Economía Política. Lectura. Estanislao Zuleta. Universidad de Nariño. Fac. de Educación. Pasto 1973, p.15

10/. Marx, Karl. Introducción general a la crítica de la Economía Política. Círculo Rojo Editores. Bogotá 1972 p. 36

11/. Randall Margaret. Opresión y liberación de la Mujer Editorial América Latina. Bogotá 1976. p.

definidas con el desarrollo del capitalismo, es decir -- está condicionada por las relaciones de producción capitalistas y por lo tanto difiere según la clase social que se estudie. Trataré de ver estas relaciones que están determinadas por los momentos de la producción. "El status de las mujeres es de toda evidencia inferior al de los hombres" 12/. Partiendo del principio que las raíces del status inferior de la mujer son de hecho económicos, se puede mostrar que las mujeres como grupo tienen efectivamente una relación bien definida con los medios de producción y de que ésta relación es diferente de la que mantienen los hombres.

"Los factores psicológicos y personales dimanar entonces de ésta relación específica con la producción y un cambio en la producción será la condición necesaria -- (pero suficiente) para cambiar los factores psicológicos. Si se acepta esa situación específica de las mujeres con la producción, el análisis de la situación femenina se integra naturalmente en un análisis de clase de la sociedad" 13/.

En la sociedad capitalista, la producción de mercancías, la producción de valores de cambio ha alcan-

12/. Randall, Margaret. Opresión y liberación de la Mujer. (cita de Marlene Dixon) El status inferior de las mujeres. Editorial América Latina. Bogotá. 1976. p.

zando su desarrollo máximo, la mayor parte de la producción está constituida por las mercancías, sin embargo no quiere decir que toda la producción es producción de mercancías; hay productos que guardan todavía un simple valor de uso, uno de ellos es lo que produce el campesino para su propio consumo y otro las cosas que son producidas en el hogar, producción que no es para el mercado.

En la producción la mujer puede entrar en cuanto vende su fuerza de trabajo, en relaciones iguales a las de los hombres con el capital, en cuanto trabajo abstracto es la misma relación, en cuanto a trabajo concreto tiene sus características específicas, determinadas por las condiciones en que entra a participar la mujer en el mercado de trabajo. La mujer relegada al hogar está produciendo no mercancías, sino valores de uso, cada vez que se hace una comida, un vestido, etc, esto constituye una producción, pero no es una producción destinada al cambio, al mercado.

"La mayor parte del trabajo doméstico en la sociedad capitalista permanece en la etapa de pre-mercado, no se le considera como un 'trabajo real' por estar --

fuera del intercambio y del mercado" 14/. Los bienes - que se preparan son para ser consumidos , por otra parte la mujer en el hogar está reproduciendo la fuerza - de trabajo del obrero y reproduciendo una nueva generación de trabajadores, tiene en su hogar una relación - indirecta con el capital. Isabel Larguía en su ensayo sobre el trabajo invisible dice: 'La mujer en el hogar, reconstituye diariamente una gran parte de la fuerza - de trabajo de toda la clase obrera, de los asalariados y de los pequeños propietarios'.

. A la mujer asalariada corresponde en la distribución los medios de vida que ella adquiere con el salario. La mujer cuyo trabajo no es asalariado, es decir trabaja en el hogar, le corresponde parte del salario del trabajador de quién depende, depende económicamente del marido, dependencia ésta que se genera no sólo a través del salario del marido, sino en forma más compleja y que se transforma históricamente.

La relación de la mujer asalariada con el capital en el momento del intercambio, difiere según las circunstancias concretas del mercado y en forma general

14/. Benston, Margaret: Discusiones sobre la liberación de la Mujer ' Para una economía política de la liberación de las mujeres; . Editorial La Pulga. Medellín. 1975. p.40

las mujeres se enfrentan en condiciones aún menos favorables a las de los hombres, condiciones determinadas por su situación en el hogar, por el trabajo doméstico que las limita en la participación en el mercado de -- trabajo. Estas determinaciones adquieren características especiales en los diversos trabajos, y hay diferencias claras en las condiciones objetivas en que están las mujeres de una y otra clase.

En la familia nos encontramos con una relación de intercambio, pues las relaciones no se efectúan a través del mercado, es una relación recíproca del matrimonio. El trabajo excedente que realiza la mujer en el hogar, no se lo apropia el marido, sino que lo aprovecha el capital en forma indirecta.

Con relación al consumo la mujer tiene un papel importante en el hogar, pues es por medio de su trabajo que los medios de vida que adquiere el obrero con su salario, devienen listos al consumo, ya que es necesario su transformación para poder ser consumidos. La mujer contribuye así en la reproducción del obrero y de su familia.

Al relacionar o analizar todos estos momentos en

conjunto, de acuerdo a sus determinaciones recíprocas, podemos ver como la explotación de la mujer se explica por las relaciones de opresión tanto a nivel de la producción directa de capital, como a nivel de la producción y reproducción de la familia.

El mismo proceso de acumulación se encarga de reproducir las condiciones y premisas básicas para su funcionamiento. De una parte produce y reproduce al obrero desposeído de medios de producción y obligado a vender su fuerza de trabajo y de otra parte al capital, al capitalista. Para que el régimen de producción capitalista surja y se reproduzca en escala cada vez más amplia son necesarias la reproducción de sus supuestos lo que es influenciado por las condiciones de cada pa-
(ís). Con la reproducción de las condiciones y premisas básicas para la continua acumulación de capital, se reproducen las condiciones de explotación de la mujer y así la mujer como oprimida.

En cuanto a la reproducción de la base material, la superestructura tiene una papel importante en cuanto refuerza y determina las condiciones y premisas básicas. Aunque pueden existir diversas ideologías, reli-

giones y morales en una sociedad determinada, son las ideas de la clase dominante las que priman en ella. Es así como las ideas se convierten en poder de dominación y refuerzan las bases para la reproducción del sistema.

En la reproducción de las condiciones de opresión de la mujer, tiene un papel predominante la ideología dominante que caracteriza a la mujer como sumisa, obediente, fiel, dependiente, abnegada, suave, débil, pasiva, insegura, maternal, 'cualidades' estas que debe tener la mujer 'femenina'. "El colmo de las virtudes o inhibiciones se reúnen bajo el pseudónimo de FEMINIDAD". En el caso de la mujer, uno de los medios que utiliza el capital para fortalecer y reproducir determinadas condiciones ha sido la religión, la tradición y las costumbres.

"En su niñez, tanto el hombre como la mujer, reciben en miniatura, los instrumentos que deberán utilizar una vez adultos; su ejercicio constante los condiciona en una u otra dirección tanto física como psicológicamente". "Así permanece asegurada la división secreta del trabajo, inalterando

el cimiento de la sociedad de clases por medio --
del reclutamiento precoz de la fuerza de trabajo
INVISIBLE. 15/.

Sabemos que existen diferencias biológicas obvias
sobre las cuales se ha desarrollado en el curso de la
historia ciertos patrones culturales que hacen parte --
de la superestructura que corresponde a la clase capi-
talista.

"Las tipologías sexuales radicalmente opuestas --
que hoy conocemos son productos de la división del tra-
bajo. Si se basan en diferencias biológicas, es sobre
esas diferencias que se edificó en el transcurso de la
historia una amplia superestructura según la cual se --
asignan a la mujer y al hombre no únicamente tipos fí-
sicos, sino también rasgos de temperamentos, de carác-
ter, de gustos y de dones que se suponen inherentes a
cada sexo. 16/.

Al estado de la sociedad capitalista corresponde-
determinada forma de familia, siendo la base de éste --
estado la sociedad de clases. El desarrollo de la fami-
lia va condicionado por el desarrollo de la producción,

15/. Larguía, Isabel. "Contra el trabajo invisible". To-
mado de Discusiones sobre la liberación de la mu-
jer. Editorial La Pulga. Medellín. 1975 p.64.

16/. Ibid. p.66

de sus bases (la propiedad privada). La propiedad privada y la división del trabajo subordinan a la familia a la totalidad social que rige al capital y hacen de ella una realidad privada y no comunitaria. Las relaciones de la propiedad privada (las del matrimonio y familia en el capitalismo) son relaciones que alienan a los hombres en una comunidad ilusoria.

En el proceso de producción se enfrentan constantemente el capital y el trabajo, es un enfrentamiento de la forma privada de la propiedad y la forma social que adquiere el trabajo. Con la división del trabajo -- de acuerdo a estas formas de propiedad, en el capitalismo el desarrollo de las fuerzas productivas se da en forma independiente de los individuos, como fuerzas extrañas a ellas y es de acuerdo a esta enajenación -- que los individuos entran a relacionarse. El individuo se halla separado aún de su propia actividad, el trabajo, que ha dejado de ser un fin para convertirse en un medio. En la división del trabajo encontramos implícitas todas las contradicciones del sistema de producción capitalista, contradicción entre el individuo concreto y el interés común.

El proceso de desarrollo de la sociedad, es un continuo proceso de negación, de desarrollo de nuevas contradicciones. Las relaciones de opresión en que entra la mujer son relaciones de alienación, de negación de su condición humana.

El matrimonio y la familia se ven negados en la - práctica, individualmente, pero se mantienen en la teoría y en la práctica socialmente, dado que su existencia ha llegado a ser necesaria por su función dentro - del modo de producción. La mujer en su relación personal con el hombre es negada en la medida en que el hombre la considera como propiedad privada, como simple objeto de producción, como objeto sexual, expresando también esta relación la alienación del hombre. La mujer es negada en la medida en que solo puede manifestarse o expresarse socialmente a través de otros.

SEGUNDA PARTE

ANALISIS DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO DE LA MUJER EN COLOMBIA

I. FUNCION Y TRABAJO DE LA MUJER EN EL HOGAR.

EVOLUCION HISTORICA DEL PAPEL DE LA MUJER.

La actual división del trabajo por sexos es producto de un largo proceso de cambio continuo en las formas de propiedad, en la familia y las formas de producción. Esta división históricamente determinada está en la base de la actual organización del trabajo y se reproduce porque se reproducen las condiciones de propiedad y producción.

Toda división de trabajo y su desarrollo han correspondido a formas distintas de propiedad y han determinado las distintas relaciones entre los individuos "la situación de la mujer en la historia, no depende de factores ni biológicos, ni psicológicos, sino que obedece a la estructura de la sociedad de clases, de la cual forma parte esencial y fundamentalmente a la división del trabajo" 17/.

"El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados está condicionado por esos modos de producción: por el grado de desarrollo del trabajo de una parte, y de la familia de otra" 18/.

17/. Larguia, Isabel. 'Contra el trabajo invisible' en Discusiones sobre la Liberación de la Mujer. Editorial La Pulga. Medellín 1975 p.56

18/. Engels, Federico. El Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado. Ediciones Progreso. Moscú.p.4

Hay dos clases de producción, la producción de medios de vida y la producción del hombre mismo.

Al describir una evolución histórica del papel de la mujer de acuerdo a los cambios en las formas de propiedad, la división del trabajo y la familia, no tratamos de presentar unas etapas determinadas y obligadas del desarrollo en general o de un país en particular, nos limitamos a ver como en unos y otros pueblos la posición de la mujer ha variado a la vez que ocurren cambios en las formas de propiedad.

Originariamente se puede hablar de la división -- del trabajo en el acto sexual "más tarde de una division del trabajo introducida de un modo natural, en atención a las dotes físicas, a las necesidades, a las coincidencias fortuitas etc" 19/.

Es el momento en que surge la familia patriarcal, que apartó a la mujer de la esfera del cambio, dando origen a la división social en dos esferas, una pública y otra doméstica. Así, la actividad laboriosa de la población femenina se escondió tras la fachada de la familia monogámica; es el momento en que el trabajo que

19/. Marx, Karl y Engels, Federico. La Ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular. México. 2ª Edición. p.19

realiza la mujer en el hogar se considera como infe --
rior.

Antes del surgimiento de la familia monogámica tenemos la familia sindiámica que aparece en límite del salvajismo y la barbarie, es la última forma de familia poligámica, además es la última que se basa en la propiedad común.

En la comunidad primitiva, la base de las relaciones de producción era la propiedad colectiva sobre los primitivos instrumentos de trabajo y medios de producción, el trabajo y las demás actividades se realizaban en común, se basaban en la cooperación simple. En esta sociedad pre-clasista no existía la familia tal como la conocemos hoy, la mujer ocupaba un lugar central en la sociedad "no solamente por el hecho de su función reproductora, sino porque los resultados sociales y económicos que producían dicha función, las colocaban en posición de ser proveedores primarios de alimento, así como dirigentes sociales y culturales" 20/.

"Según varias autoridades las mujeres fueron responsables del descubrimiento de la agricultura y de la

20/. Randall, Margaret. Opresión y Liberación de la Mujer. Editorial América Latina. Bogotá. 1976 p.9

domesticación de los animales, cosas que significaron dos gigantescos pasos de avance en la historia de la especie humana. No solamente desarrollaron éstas importantes actividades, sino iniciaron las primeras industrias domésticas: el control del fuego en la labor de la cocina, la preparación y conservación de los alimentos; la invención de todos los equipos colaterales (vasijas y recipientes de todas clases, utensilios varios, hornos, locales de almacenamiento, etc); la preparación de hierbas y raíces que constituyeron las primeras medicinas, el hilado y tejido de las telas primitivas" 21/.

La posición igualitaria ocupada por la mujer en la comunidad primitiva estaba determinada por el valor de su trabajo productivo que se realizaba colectivamente.

Con el desarrollo de la agricultura y la ganadería aparece una superproducción, se crea cierto excedente de unos productos y la demanda de otros. El progreso de las fuerzas productivas elevó considerablemente la productividad del trabajo del hombre, su poder sobre

21/. Randall, Margaret. Opresión y Liberación de la Mujer. Editorial América Latina. Bogotá. 1976 p.9

la naturaleza y le proporcionó más artículos de consumo, el hombre comenzó a obtener ya más medios de subsistencia de los necesarios para su vida. Esto creó la base para el intercambio y la base material para la -- formación de una sociedad clasista, es decir para la a parición de la propiedad privada, el estado y una clase dirigente, se da paso a la familia monogámica, al -- cambio del matriarcado al patriarcado, a la explota -- ción del hombre por el hombre; desde ese período la -- historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases.

Así, pues la opresión de la mujer coincide con la institución de la propiedad privada, se convierte en -- una posesión. El trabajo de la mujer se individualiza y se limita a elaborar valores de uso para el consumo privado.

"El primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la prime -- ra opresión de clase con la del sexo femenino por la -- del masculino" 22/.

22/. Randall, Margaret. Opresión y Liberación de la Mujer. Editorial América Latina. Bogotá 1976 p.10-11.

Al generalizarse la institución de la familia monogámica se generaliza la división del trabajo que hoy vemos como 'natural', el trabajo de la mujer en el hogar, un trabajo fuera del mundo de la producción de -- plusvalía, un trabajo necesario pero no reconocido ni social ni económicamente. La mujer en el hogar, expulsada del universo económico generador del sobre-producto, está cumpliendo una función fundamental como es el de reponer la fuerza de trabajo. Por otra parte el trabajo del hombre fundamentalmente como productor de mercancías es un trabajo social, un trabajo visible y reconocido.

En el capitalismo se reproducen las condiciones -- para perpetuar esta división, reforzada a su vez a su vez por una poderosa ideología desarrollada durante -- largos períodos que determinan la imagen de la mujer y su papel en la sociedad. Con el desarrollo de las fuerzas productivas, sobre todo a partir de la gran industria, surgen las condiciones que crean la posibilidad de la participación de la mujer en la producción industrial, como la socialización del trabajo doméstico. Al mismo tiempo se debilitan las bases estructurales de --

la familia, pero se mantienen reforzando la superes--
 tructura de esta. Aunque la disolución de la familia -
 se vea realizada practicamente, la institución persis-
 te.

En el capitalismo la mujer cumple un papel básico
 tanto en el hogar como directamente en la producción.
 Sus tareas fundamentales han sido la reproducción bio-
 ligica, la educación y cuidado de los hijos y la repro-
 ducción de la fuerza de trabajo del obrero consumida -
 diariamente. A través de estos trabajos, el trabajo do-
 méstico resulta un medio eficaz de abaratamiento de la
 fuerza de trabajo. Aunque ha habido ^{cambio} en la familia y en
 el papel de la mujer con el desarrollo del capitalismo
 su papel ha sido el de abaratar la fuerza de trabajo.
 También tiene un papel muy importante como medio de re-
 producción de la ideología dominante. Su papel como a-
 gente de consumo principal de la familia es importante
 en cuanto éste consumo es un consumo creador de fuerza
 de trabajo y a través del cual el producto deviene r--
 realmente producto.

La posibilidad de la participación de la mujer en
 la industria no solo repercute o tiene algún efecto en

cuanto a la estabilidad de la familia sino un efecto - muy importante en cuanto a la explotación del trabajo. Esto en dos sentidos, de una parte se amplía la masa - de trabajo explotable y de otra aumenta el grado de explotación de la fuerza de trabajo. Aunque la mujer no esté activa en la industria, en el hogar está como parte del ejercito de reserva que se necesita en tiempo - de expansión económica y que se expulsa al hogar en -- tiempos de crisis. Cuando la industria necesita mano - de obra puede pagar salarios bajos ocupando a otros -- miembros de la familia, así se distribuye el valor de la fuerza de trabajo del jefe en todos los miembros de la familia.

1. RECUESTO DEL PAPEL DE LA MUJER EN COLOMBIA.

En cuanto a la división actual del trabajo en Colombia y la posición de la mujer debemos tener en cuenta que ha sido el resultado del desarrollo histórico - de todos los grupos humanos que han conformado el país.

Antes de la llegada de los españoles, Colombia estuvo ocupada por grupos indígenas, con la conquista se ocasionaron cambios radicales en los patrones cultura-

les, en las tradiciones, esto ocasionó cambios radicales en la estructura de la sociedad indígena, cambio -- que se produce en forma violenta, pero sin poder evi-- tar resagos, formas antiguas y otras de transición.* Al iniciar la producción después de la conquista, necesariamente corresponde a la fase de desarrollo de las -- fuerzas productivas que se está dando.*

Para exponer mas claramente el cambio en la division del trabajo por sexos en Colombia tomaremos como ejemplo a los Chibchas como sociedad indígena; éstos -- habitaron el sector centro-occidental del país, actualmente Cundinamarca y Boyacá. Es este un grupo matrilineal, es decir que la descendencia se traza por linea materna, pero en cuanto a las relaciones de poder, las decisiones, el matrimonio, la propiedad, las obligaciones eran asuntos masculinos; se encuentra la división del trabajo por sexos.

Vivían los Chibchas en pequeñas aldeas nucleadas -- y granjas dispersas. Estos formaban, pueblos que agrupaban un cierto número de partes. A la cabeza de cada parte había un principal que estaba sometido a las órdenes del cacique, la pertenencia a las partes se daba

por herencia matrilineal. Los caciques tenían poder -- administrativo y político. El cargo de cacique era heredado por línea materna a los hijos del hermano de la madre. La mujer no participa en la jerarquización política y administrativa. Había también jerarquías civiles y religiosas en las cuales la mujer no ocupa ningún cargo.

Los Chibchas practicaban la poligínea, o sea el -- matrimonio de un hombre con varias mujeres, determinado por una dimensión económica. La mujer no interviene en la selección del conyuge, el hombre es quien decide. El novio debe pagar por ella a sus parientes. Antes del -- matrimonio se permitía todo tipo de relaciones, después se sancionaba el adulterio. Hay una relación de -- propiedad del marido a la mujer y de la madre al hijo. El período de lactancia determinó que la mujer se quedara en el hogar alimentando y cuidando al hijo.

Las actividades de las mujeres Chibchas eran básicamente de tipo doméstico, mientras que el hombre se -- dedicaba a la guerra, a la construcción de casas, acarreo de maderas, a la caza, pesca y al trabajo en las minas.

Los españoles al llegar al centro de Colombia no encontraron las condiciones de desarrollo para imponer al indígena la forma de vida española. Aun así la conquista fácil de éstos territorios introduce nuevos factores económicos, culturales y políticos que transforman las formas de producción y de vida de los indígenas. Los indígenas sufrieron la expropiación de sus tierras, la explotación constante en más de una forma, fueron incorporados a la estructura colonial a través de instituciones como la mita, la encomienda, los resguardos etc, acarreando grandes cambios en la organización del trabajo y la tenencia de la tierra.

Se da la ruptura de las unidades étnicas; el español estaba interesado en que el indio se casara legalmente para que tributara en la mita y por el contrario el indígena favoreció las unidades ilegítimas que le eximían de la tributación.

La posición de la mujer es de servilismo, tanto a nivel sexual como doméstico; respecto a la división del trabajo, las mujeres continuaron con el mismo tipo de actividades que tenían anteriormente. La división social del trabajo ha evolucionado sobre diferentes ba

ses económicas reforzada a su vez por diferentes valores culturales.

Desde mitades del siglo XIX con la abolición de la esclavitud y la desintegración del resguardo, se inicia una ampliación del mercado y surge un grupo de agricultores pobres.

Son éstas condiciones de propiedad, acumulación y división del trabajo las que el capitalismo encuentra al desarrollarse. El capitalismo en su desarrollo re-produce y a la vez transforma las condiciones con que se encuentra, de acuerdo a sus necesidades de existencia. La división del trabajo por sexo ya establecida en la sociedad precapitalista se reproduce y refuerza como elemento básico para la producción capitalista y se transforma de acuerdo al desarrollo de ésta.

Con el desarrollo del capitalismo, cambia la división del trabajo se acentúa entre el hogar y la producción de mercancías, en el proceso de trabajo y en la sociedad, la mujer realiza diversas actividades y participa en diferentes niveles funcionales a la acumulación de capital. Debemos sin embargo tener en cuenta que la participación de la mujer desde el punto de vista de su inserción en la división social del trabajo en las diferentes etapas de desarrollo del capitalismo en Colombia para poder ubicar los problemas que ella enfrenta en la actualidad.

PARTE TERCERA

PARTICIPACION Y SALARIOS DE LA MUJER EN LA INDUSTRIA.

El tema está condicionado por los requerimientos de acumulación de capital.

El aumento de la participación de la mujer en la división social del trabajo hasta finales del siglo XIX.

XIX.

En la época precolombina, el trabajo de la mujer y el hombre estaban estrechamente ligados en la producción de mercancías para la comunidad. En la época colonial, la participación de la mujer en el trabajo se acentúa, pero sigue siendo subordinada al trabajo del hombre.

En la época republicana, la participación de la mujer en el trabajo se acentúa, pero sigue siendo subordinada al trabajo del hombre.

Con el desarrollo del capitalismo, cuando la división del trabajo se acentúa entre el hogar y la producción de mercancías, en el proceso de trabajo y en la sociedad, la mujer realiza diversas actividades y tiene diferentes papeles funcionales a la acumulación de capital. Debemos sin embargo conocer, como ha variado la posición de la mujer desde el punto de vista de su inserción en la división social del trabajo en las distintas etapas de desarrollo del capitalismo en Colombia para poder ubicar los problemas que ella enfrenta en la actualidad.

La participación de la mujer en el trabajo asalariado está condicionado por los requerimientos de acumulación de capital.

1. Recuento de la participación de la mujer en la división social del trabajo hasta finales del siglo XIX.

En la época precolombina, el trabajo de la mujer era básico para la comunidad. En las tribus indígenas la mujer realizaba las labores domésticas mientras el hombre se dedicaba a la caza o pesca.

Durante la colonia, sobre la base de la encomien-

da y la gran hacienda que desde finales del período colonial se convirtió en la principal institución social y unidad de producción, la mujer continua con las labores que desempeñó en las tribus indígenas como agricultora, en la minería, los telares y demás trabajos artesanales.

La sociedad colombiana estuvo determinada hasta la mitad del siglo XIX por la 'herencia colonial' y -- por la incesante lucha política que caracterizó este período, de ahí que se mantuvo el resguardo indígena y siguió predominando la agricultura de subsistencia de la hacienda.

Durante la segunda parte del siglo la oligarquía criolla, en especial, el sector terrateniente se ve obligado a compartir hegemonía con la burguesía mercantil, presentándose cambio especialmente en el proceso de redistribución de la propiedad, lo cual llevó a otro tipo de latifundio basado en una propiedad territorial libremente enajenable y tuvo una importancia directa sobre la estructura de lo que podríamos llamar el mercado laboral.

Los resguardos fueron progresivamente eliminados

por los gobiernos de la república por lo que algunos habitantes pasaban a formar parte de un pequeño potencial de trabajadores desposeídos, peones de los grandes latifundios. La creación de bancos, compañías de seguros, el aumento de la producción del café y las políticas proteccionistas, permitieron la ampliación del mercado interno, una de las actividades más importantes durante esa época en el país fue la producción de tabaco para la exportación. La expansión de éste sector tuvo por consecuencia una mayor demanda de mano de obra. La mujer participó activamente del lado de la demanda.*

Hacia 1870 la sociedad se caracteriza por la propiedad latifundista, por un sector emergente de comerciantes, por una producción artesanal dirigida al consumo interno de los estratos bajos, por una incipiente mano de obra asalariada y por una inmensa masa de aparceros y arrendatarios. Desde finales del siglo XIX y comienzos del XX las transformaciones en la economía nacional abren un nuevo campo para la mujer como obrera industrial y de los servicios.

2. La mujer en el proceso de industrialización.

"La expansión del sector externo determinada por la expansión de las exportaciones cafeteras junto con las mejoras del sistema de transporte, proporcionaron la base para la transición de una república pastoril, eminentemente agraria, de tenue desarrollo capitalista, a un país en vías de crecimiento industrial" 23/.

Se desarrollan hacia los años veinte las condiciones tanto de acumulación de capital, como de mano de obra libre, indispensables para la formación de la industria manufacturera. Esta se desarrolla de acuerdo a las condiciones naturales, históricas y sociales internas del país y de acuerdo a la división internacional del trabajo, a la cual desde entonces está ligada Colombia.

"La creación de una infraestructura, el flujo de capital externo y la acumulación de capital, dan lugar a las condiciones para el montaje de un aparato industrial; éste será diferente del creado con el desarrollo clásico del capitalismo, donde tiene lugar paralelamente la producción de bienes de consumo y bienes de capital. Se empieza por la producción de bienes de con

23/. Escorcia, Jose. Historia de Colombia siglo XX. Editorial Presencia. Bogotá 1978. p.73

sumo en vez de la de bienes de capital. Se inicia así la compra de maquinaria que nos especializa en la elaboración de bienes de consumo" 24/.

Con el estallido de la primera guerra mundial se propició una coyuntura favorable para un desarrollo industrial. En el período de 1925 -1930 se dieron las bases para el crecimiento de la producción manufacturera. La importación de manufacturas se hizo difícil debido a la dislocación del comercio mundial, esto proporcionó las condiciones favorables para incrementar la producción interna y para la inversión de capital en actividades manufactureras. Sin embargo la base industrial no era lo suficientemente potente para responder a la demanda. Los altos precios del café permitieron aumentar la capacidad importadora de bienes de capital y -- bienes intermedios para la industria existente, lo mismo que bienes de consumo.

"Uno de los argumentos a favor de la industrialización fue que ésta permitiría dar ocupación a brazos ociosos sobre todo de mujeres " 25/.

La mano de obra industrial era preponderantemente

24/. Rodríguez, Oscar. Efectos de la Gran Depresión sobre la Industria Colombiana. Ediciones El Tigre de papel. Colombia 1973 p.49

25/. Ospina Vasquez, Luis. Industria y Proteccionismo en Colombia. 1810-1930. Editorial Oveja Negra, Medellín. 1979. p.439

femenina, el 71% de la PEA ocupada en la industria en 1918 era femenina y constituía el 18.5% de la PEA total, a su vez la PEA femenina constituía el 30.7% de la población económicamente activa total, mientras que la PEA masculina constituía el 69.3% de la PEA total, tenía solamente un 7.2% en la industria! 26/.

Antes de la década de 1920, el sector manufacture ro no era muy apreciable. En 1910, existía en Colombia las siguientes plantas manufactureras. En Antioquia, una planta textil con más de 500 trabajadores y 200 husos, en Bogotá, la cervecería, una fábrica de cemento, en el Valle del Cauca, El Ingenio Manuelita.

Las empresas fabriles que funcionaban hacia 1916 eran en general fábrica de tejidos, zapatos, jabones, perfumes, harina, cervecería, bebidas gaseosas, sombreros, cigarrillos, cementos, chocolates, azúcar, tabaco, etc. En éstas industrias aún de tipo artesanal y de técnicas muy primitivas (actividades manuales) la participación de la mujer fue alta, dadas las condiciones de trabajo, las exigencias de la producción y además el tipo de producto, en general de consumo inmediato -

26/. Parra Sandoval, Rodrigo. La desnacionalización de la Industria y los cambios de la estructura ocupacional colombiana 1920-1970. CEDE, U. de los Andes, 1972 p.70

cuya producción es una extensión del trabajo de la mu-
jer en el hogar. No existió en un principio una fuerte
 para la mujer por el hecho de estar trabajando y no a-
tender el hogar, por tratarse principalmente de obre -
 ras solteras y además el trabajo asalariado se realizaa
 ba en la casa o en lugares cercanos de tal manera que -
 la mujer podía atender ambas actividades, se presenta-
 ban muchas migrantes y eran recibidas y dada su condi-
 cion, aceptaban menores salarios.

Todas estas características clasifican a este per-
 sonal como mano de obra barata de la cual la industria
 naciente hace uso; la cual es sustituida después por -
 mano de obra más capaz y estable de acuerdo a las nece-
 sidades del desarrollo del capitalismo. Las exigencias
 del capital varían de acuerdo a las variaciones en el
 proceso de trabajo y la división del trabajo por sexo
 se empieza a consolidar creando diferencias basadas en
 las posibilidades de cada sexo y en la productividad -
 del trabajo de ambos.

La variación de las características de 1916 a 19-
 28 en las empresas textiles y en el conjunto de otras
 empresas es la siguiente "la disminución en el porcen-

taje de mujeres solteras empleadas es proporcionalmente mayor en el conjunto que en las empresas de tejidos. - El aumento proporcional en las mujeres de más de 24 años empleadas es sensiblemente mayor en el caso de las empresas textiles que en el conjunto. La proporción de

las que proceden de fuera de Medellín es mayor al terminar el período que en el primer año, tanto en el conjunto como en las empresas de tejidos, pero el cambio es mucho mayor en las últimas. El aumento proporcional en el alfabetismo de las obreras de textiles es aproximadamente igual al del conjunto. La diferencia en el salario por hora (en contra de las obreras textiles) se acentúa. Al final del período hay también -- sensible diferencia en el salario diario" 27/.

Aunque no conocemos datos de salarios por sexo para la misma ocupación, tenemos algunos datos generales que nos muestran que en las fábricas las mujeres ganaban alrededor de la mitad de lo que ganaban los hombres "En 1922 Coltejer pagaba jornales de \$0.50 a \$2.70 a los hombres y de \$0.35 a \$0.80 a las mujeres. Rosellón pagaba en su fábrica de Envigado \$1.00 y \$0.45 (jorna-

27/. Ospina Vasquez, Luis. Industria y Proteccionismo en Colombia. 1810-1930. Editorial. Oveja Negra, Medellín. 1979. p.492

les promedio) a sus obreros y obreras respectivamente. En Medellín pagaba \$1.30 y \$0.60. La Colombiana de Tabaco pagaba en promedio \$1.58 y \$0.91. Otra fábrica de tabaco pagaba \$1.20 y \$0.70". 28/. Las diferencias en salarios son notorias y las razones de éstas diferencias múltiples, como pueden ser las diferencias en ocupaciones, regiones, actividades, tamaño de la empresa, estabilidad y nivel de instrucción del trabajador etc. Estas diferencias se acentúan o disminuyen de acuerdo a los cambios en el proceso de producción y al desenvolvimiento de la industria en general. "Aunque los salarios diarios nominales crecieron durante el período para las tres industrias (trilladoras, tejidos, cigarrillos) es notoria la superioridad de los salarios pagados por la industria de cigarrillos y la inferioridad de los tejidos especialmente a partir de 1922" 29/. CUADRO # 1.

Siendo en la industria de tejidos donde continua empleándose mano de obra femenina, mientras en la de cigarrillos empieza a emplearse mano de obra masculina además la industria textil empleaba más mano de obra -

28/. Ospina Vasquez, Luis: Op.cit. p.489, Nota 99

29/. Parra Sandoval, Rodrigo: Op.cit. p.76

CUADRO No. 1

SALARIOS DE LAS OBRERAS DE FABRICA EN MEDELLIN (1916-1931)

AÑO	Jornal diario : Promedio por día (centavos)				Jornal por hora promedio (centavos)			
	Conjunto	Trilladoras	Fábrica de Tejidos		Conjunto	Trilladoras	Fábrica de tejidos.	
			Fábrica de cigarrillos y cigarrillos				Fábrica de cigarrillos y cigarrillos	
1916	29.50	22.00	30.00	34.00	3.36	2.67	3.05	3.87
1917	30.50	25.00	25.00	40.00	3.34	2.84	2.60	4.36
1918	29.25	23.00	29.00	45.00	3.15	2.61	3.64	5.01
1919	-	-	-	-	-	-	-	-
1920	53.60	44.00	54.00	71.00	6.07	4.94	5.67	8.19
1921	42.90	42.50	42.00	59.00	4.91	4.73	4.28	7.32
1922	42.80	39.00	41.00	58.00	5.00	4.72	4.17	7.82
1923	-	-	-	-	-	-	-	-
1924	50.00	47.50	44.00	76.00	5.65	5.36	4.50	9.26
1925	52.50	51.00	48.50	81.50	6.16	5.78	5.35	9.74
1926	56.50	53.00	48.50	76.50	6.42	6.10	5.20	8.70
1927	69.50	68.00	60.00	77.50	7.60	7.90	6.20	8.70
1928	79.50	80.70	63.30	86.60	9.13	9.30	7.20	9.90
1929	76.00	-	-	-	8.63	-	-	-
1930	67.00	-	-	-	-	-	-	-
1931	53.00	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE : Ospina Vásquez, L. : "Industria y Protección en Colombia 1810-1930"

inmigrante y una mayor proporción de obreras jóvenes - que la industria de cigarrillos. Son cambios en la naturaleza del proceso de trabajo los que nos pueden a-clarar éstas diferencias, pero no existe una informa-ción detallada acerca de ellos.

Con respecto a los bajos jornales de las mujeres comenta Ospina Vasquez: "La mano de obra femenina que buscaba emplearse en las fábricas,..... era mano de o - bra muy poco especializada, muy poco cualificada, que tomaba este trabajo en forma semiocasional. Dentro de la escala de la remuneración del trabajo corriente en-tonces, el jornal que ganaba no era irrisorio. No se - trataba de salarios de hambre a más no poder: se trata - ba de suplementos aceptados temporalmente. Pero ésta - mano de obra era poco económica confrontando su rendi - miento con la remuneración que recibía. Los productos - nacionales a pesar de los salarios bajos, salían más - caros que los extranjeros; por ésta razón entre otras" 30/. La baja calificación de la mano de obra en las -- primeras épocas de la industrialización es una caracte - rística general en todas las ramas industriales, pero

luego empieza a ser un factor de diferenciación de la mano de obra empleada en una u otra rama y también un factor de diferenciación de la mano de obra por sexo, con respecto a lo cual los hombres toman alguna ventaja. Ospina Vasquez califica los trabajos de las mujeres como trabajos semiocasionales, lo cual puede haber sido un obstáculo en una época posterior en que el capital busca mano de obra estable y es posible que éste factor haya influido en el reemplazo de hombres por mujeres, así mismo en la diferencia de salarios. Al ser semiocasionales y su remuneración un "suplemento aceptado temporalmente", se está aprovechando el papel de la mujer en el hogar y las condiciones en que ella sale al mercado de trabajo, como determinantes de su situación en el trabajo asalariado. Dado que la mujer solo lleva un suplemento al hogar puede aceptar menores salarios. Aunque fuera mano de obra "poco económica", seguramente tenía un mayor rendimiento que la mano de obra masculina, por lo cual era empleada.

Durante los años 30 hubo cambios en la estructura de producción interna y en el proceso de industrialización y acumulación de capital.

El cierre de los mercados extranjeros, la disminución de la capacidad importadora, hace que disminuya la compra de manufacturas en el exterior, lo cual impulsa la producción de las industrias que se fundaron anteriormente a la creación de nuevas.

La crisis del 30 obra como coyuntura para la implantación de una base industrial a pesar de presentar se una disminución en la compra de bienes de capital. Colombia cambió de: importador de bienes de consumo y exportador de materias primas a Importador de bienes de capital, exportador de materias primas y productor de bienes de consumo. A pesar de la crisis, la depresión produjo el efecto de permitir la utilización al máximo de la capacidad de planta instalada, la nación pasa de una etapa de gran inversión y baja productividad a una de escasa inversión y alta productividad.

El impacto de la crisis propicia una situación de desempleo, pues son suspendidas las obras públicas, financiadas en su mayoría por capital extranjero, repercute también la crisis en el mercado monetario reduciendo los medios de pago, ocurre otro tanto con las reservas internacionales del banco de la República.

Las industrias de tipo artesanal y tradicionales no desaparecen pero se debilitan; con el debilitamiento de éstas industrias se libera en parte mano de obra femenina allí empleada. Es por esto que se dice que es ta'ociosa' y puede entrar a participar en el trabajo industrial donde su fuerza de trabajo es solicitada.

La mujer pasa del hogar a la fábrica, se libera parte de su trabajo doméstico, ahora va a desempeñar trabajo en forma pública. Por ser éstas industrias una prolongación de los trabajos caseros, son aceptadas.

3. Cambios en el proceso de producción desde 1938.

El montaje de la base industrial "nace de capital colombiano y este financiamiento se mantiene constante desde el inicio del proceso de industrialización hasta los años anteriores a la segunda guerra mundial" 31/.

Es importante seguir la evolución del empleo de la mano de obra femenina en el sector industrial por que su reemplazo por mano de obra masculina es causada por el crecimiento de la industrialización con el capital extranjero: " Todavía en 1938 la mano de obra femenina era predominante en la industria, aunque ya en me

31/. Rodriguez, Oscar, Op. cit. p.80

nor proporción. La transición se efectuó entre 1938 y 1951 muy posiblemente inducida por la fuerte entrada de capitales extranjeros en los años cuarenta 32/.

La entrada de capitales extranjeros, como inversión directa en el sector industrial ciertamente contribuyó al reemplazo de mujeres por hombres en la industria por los cambios provocados en las industrias antiguas (introducción de nuevas técnicas y máquinas, que requieren mano de obra con características diferentes, como mayor nivel de instrucción, estabilidad, en algunos casos, fuerza física, conocimiento del mecanismo de las máquinas, aprendizaje y conocimiento del funcionamiento de las máquinas). Estas características -- por diversas razones han sido desarrolladas por los -- hombres; las condiciones del proceso de trabajo también varían (como son el lugar, horas de trabajo, distancia etc) en forma tal que se desarrollan una serie de dificultades para la mujer que debe cumplir con las labores del hogar; también empiezan a desarrollarse otras ramas industriales, cuyas características explicaremos más adelante, que emplean predominantemente mano de o-

bra masculina.

Estos cambios en la industria conllevan el desarrollo de algunas actividades complementarias, básicamente en el sector servicios, que necesita y utiliza esta mano de obra barata proveniente del campo y desplazada de la industria.

Los movimientos de población en los tres sectores económicos pueden ser evaluados en base a los datos de los censos.

En términos generales después del treinta la estructura de la población económicamente activa se caracteriza por un descenso en el sector primario, un estancamiento relativo en el secundario y acelerado crecimiento del terciario.

CUADRO # 2

Población económicamente activa por sector de actividad económica y sexo. 1938, 1951, 1964. Porcentajes.

	Sector de Actividad									
	Primario		Secundario		Terciario		Otros		Total	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1938	74.7	33.4	10.9	36.4	12.6	29.0	1.8	1.2	100	100
1951	64.6	15.5	14.2	22.7	17.3	59.1	3.9	2.7	100	100
1964	59.3	13.2	14.9	17.7	22.3	65.2	3.5	3.9	100	100

Fuente: Junguito, R., Lopez, A., Reyes, A., Salazar, A.: "Análisis de la estructura y evolución de la fuerza de trabajo colombiana 1938, 1951 y 1964. Proyecciones de la PEA 1965-1985" CEDE, Bogotá 1970.

Podemos ver que el descenso en el sector primario de 1938 a 1964 es mayor para las mujeres que para los hombres. En términos absolutos la población masculina en el campo aumenta a 1'809.872 en 1938 a 2'373.208 en 1964, mientras la población económicamente activa femenina en ese sector se reduce de 241.022 a 136.220 para los mismos años. El fenómeno de un descenso de la po-blación femenina en el campo en gran medida se explica por el proceso de migración a las ciudades. Es esta mi-gración la que alimenta con fuerza de trabajo el acele-rado desarrollo del sector terciario, sobre todo en lo referente al servicio doméstico y otros servicios per-sonales. La PEA vinculada a la industria presenta dife-rencias notorias en cuanto al sexo. Mientras la PEA -masculina aumenta tanto absoluta como relativamente, -en el caso femenino la PEA del sector secundario dismi-nuye tanto absoluta como relativamente: se reduce de --263.403 que era en 1938 a 182.789 en 1964 lo cual se -puede asociar con el desarrollo industrial de la época tendiente a una mayor utilización de maquinaria y equi-pos nuevos y a la destrucción de pequeñas fábricas y -talleres artesanales. "Durante el período de la segun-

da guerra mundial, debido a los inconvenientes para el flujo de comercio exterior se represó en mano de los capitalistas nacionales, una fuerte cantidad de divisas, la cual unida a la necesidad de reponer los equipos que habían tenido una intensa utilización, motivó una gran inversión en la industria a partir de 1945 -- que caracterizó el período de 1945-50 como uno de los de más alto desarrollo industrial..." 33/. Las mujeres expulsadas de la agricultura y aquellas liberadas con la destrucción o transformación del trabajo artesanal, son atraídas por el sector terciario en el cual la variación en terminos absolutos es de 238.207 en 1938 a 713.053 en 1964 sobre todo en el sector servicios y -- más que todo en el servicio doméstico; en 1964 las empleadas domésticas representaban el 33.4% de la PEA femenina.

a. Desarrollo de las diferentes ramas industriales.

El período de 1945-50 fue uno de los más expansivos de la industria, se experimentó un crecimiento acelerado en las industrias de alimentos, bebidas, tabaco

y textiles se conjuga para lograrlo una afluencia de inversionistas extranjeros y ahorro nacional reinvertido y surgen nuevas industrias de productos intermedios como papel, caucho y productos químicos.

Para mediados de la década del 50 la industria colombiana había superado la etapa de fabricación exclusiva de bienes de consumo para entrar en la producción de bienes intermedios, orientada hacia la sustitución de importaciones.

Del 45 al 58 las grandes empresas de los textiles, bebidas y tabaco de estructura oligopólica se hacían más grandes mediante la ampliación de las escalas de la producción y la creación de nuevas plantas adicionales. No se presentan nuevas empresas en estas ramas como sucede en otras ramas de la producción tradicional. En cuanto a los bienes intermedios en los años 40 a 45 la producción o no existió o se obtenía con tecnología primitiva en pequeños talleres, luego se inicia un proceso de creación de nuevas empresas con grandes escalas de producción, las cuales entraban a concentrar la producción y a dominar el mercado (producción de llantas, soda cáustica, carbonato de sodio, aparatos metalmecáni-

cos, productos de aluminio, de cartón, siderúrgica etc. En las ramas no tradicionales de productos intermedios, muebles metálicos, cemento, vidrios, fósforos, etc) la estructura de la producción, el tamaño y concentración de las empresas no se modificó.

Las empresas que presentaban una gran atomización en el 45 las siguieron presentando hasta el 58, dadas las características de la producción como son las confecciones, panaderías, muebles de madera, tipografías, productos de cuero y caucho, farmacéuticas, jabones, - velas, talleres de reparación, etc. Estas siguieron operando en forma de pequeñas empresas las cuales no en traban en competencia con las grandes, en muchos casos por diferenciación de productos, distancias espaciales etc.

En el período del 45 al 58 se realiza un cambio cualitativo en los patrones de consumo por los cambios que se operan en el proceso de producción. De otro lado parte de la producción artesanal se ha desarrollado simultáneamente con la industria.

Estos sectores de la industria artesanal o casera son una amplia fuente de empleo para la mujer expulsada

da de la industria y que necesita desarrollar alguna actividad que no oponga a sus trabajos de hogar. La reproducción de estos sectores depende de la reproducción capitalista, de una parte por el suministro de materias primas baratas, de otra parte por el suministro de mano de obra barata liberada de la industria y del hogar. Así mismo suministra los compradores para estas pequeñas industrias artesanales.

Entre los años 50-58 el proceso de industrialización colombiano adquiere nuevas fuerzas impulsoras de su expansión, muchas de ellas brotadas en la década anterior, generadas por la intensificación o nueva producción interna de una serie de bienes esencialmente intermedios, pertenecientes a las ramas productoras de papel, química básica, al caucho y sus productos, metálica básica, metalmecánica, y derivados del petróleo. Por lo contrario en lo que se refiere a los bienes de consumo duradero, 'evidenciaron claros signos de decaimiento en su ritmo de crecimiento'.

En 1945 la industria empleaba el 15% de la población total económicamente activa y el 34% de la Población agrícola. En 1967 ocupaba el 17.7% del total y el 23%

CUADRO No.3

Tasa de Crecimiento por sectores y su contribución a la expansión'.

Actividades	Crecimiento %		Contribución %
	1945 - 50	1950 - 58	1950 - 58
Total	10.2	6.0	-
Alimentos	7.5	4.4	13.7
Bebidas	12.8	3.1	10.0
Tabaco	10.4	7.1	3.4
Textiles	19.3	6.8	16.0
Confecciones	5.4	8.2	5.1
Maderas y Muebles	3.7	11.4	2.2
Papel	12.4	9.3	1.9
Editoriales	16.2	4.4	3.4
Cuero	4.9	12.5	1.0
Caucho	36.9	9.9	3.3
Química	15.8	13.0	10.9
Derivados del Petróleo	15.7	5.7	4.8
Minerales no metálicos	11.6	17.3	4.6
Metálica mecánica y metalurgia	17.1	34.2	13.3

FUENTE : Cepal y Muestras Manufactureras.

de la PEA no-agrícola. Aunque aumentó el empleo en --
 cuanto a población total en el sector manufacturero, --
 en cuanto al empleo en el sector urbano sufrió un des-
 censo. Este aumento fue absorbido por el sector tercia
rio. En 1945 las industrias llamadas tradicionales (a-
 limentos, bebidas, tabaco, textiles, vestidos, madera,
 muebles) empleaban el 67.4% de la población en la manu-
 factura, mientras que en 1967 solo el 50.4%. Mientras
 las industrias de papel, editorial, cuero, caucho, quí-
 mica, derivados del petróleo, minerales no metálicos,
 metálicos básicos, productos metálicos, construcción,
 maquinaria eléctrica, material de transporte, se expan-
 den rápidamente en especial aquellas con capital ex --
 tranjero. 34/.

En cuanto a la población empleada hubo una ganan-
 cia relativa por parte de las industrias metalmecáni -
 cas, eléctrica y del transporte y perdida en las indus-
 trias de alimentos, bebidas y tabacos. En las indus --
 trias de alimentos y tabaco (que funcionaban con alto
 porcentaje de mano de obra femenina) desciende la pro-
 porción de obreros empleados por el alto grado de tec-

34/. Parra Sandoval, Rodrigo: Op. cit.

nificación, es decir se altera la composición técnica del capital. En cuanto a las industrias de maderas, -- muebles y textiles, sobre todo estas últimas, sufren -- un descenso relativo en el personal empleado, también por el mayor grado de tecnificación y concentración. -- Las industrias del papel, caucho, química y derivados del petróleo; imprenta, que no existían o solo de manera incipiente en 1945, han permanecido estables o han aumentado los trabajadores que emplean. Las industrias de cuero y calzado, que se centraban en producción artesanal han disminuido la proporción de trabajadores -- empleados. Las industrias de metálicas y maquinaria -- muestran un incremento relativo debido a la concentración y ampliación de la rama (en esta rama se incluyen los empleos de pequeñas empresas de reparación y servicios que nacen con el desarrollo de estas industrias.

Del 40-45 en adelante la mujer es desplazada por la introducción de nuevas técnicas y la destrucción -- del taller artesanal y porque se amplían otros sectores industriales que no requieren mano de obra femenina. Existe además un exceso de población en gran parte proveniente del campo, tanto masculina como femenina.

CUADRO No. 4

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

1951 - 1964

Cifras Absolutas

RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA	1951			1964		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total en la economía	3.755.609	3.054.420	701.189	5.134.125	4.102.063	1.032.062
Agric. S. Caza y pesca	2.023.281	1.930.229	93.052	2.427.059	2.311.058	116.001
Inds. Ext.	61.223	45.256	15.967	81.279	61.150	20.129
Ind. de trans	460.907	303.667	157.240	655.961	476.643	179.318
Construcción	132.922	131.058	1.864	220.705	217.234	3.471
Elec. gas, agua y servicios	10.472	9.957	515	13.276	12.248	1.028
Comercio	293.774	158.398	45.376	440.520	331.862	108.658
Trans. com. y alm.	130.083	123.974	6.109	191.817	179.485	12.332
Servicios	598.093	235.874	362.219	925.946	374.192	551.754
Otras actividades	134.854	116.007	18.847	117.562	138.191	39.371

FUENTE: DANE, Censo de Población en Colombia 1951, Resumen y XII Censo de Población 1964, Resumen General.

FUENTE: Revista de Planeación y Desarrollo. Vol. II Junio 1970. No. 2
"El empleo en Colombia: Diagnóstico y Recomendaciones de Política"

Las industrias que se amplían y desarrollan es este período requieren trabajadores con características diferentes como son: las de mayor instrucción o calificación, estabilidad y continuidad de trabajo y en algunos casos fuerza física; como vimos el hombre empieza a ventajarse a la mujer en muchas de estas características. En las industrias con alta participación femenina el cambio en el proceso de trabajo lleva a una alta expulsión de obreros y requiere asimismo obreros con otras características. La mujer encuentra además una fuerte limitante de su participación y es la contradicción -- existente entre el trabajo doméstico y el trabajo industrial, dadas las nuevas condiciones de producción (lugar, jornada, transporte, turnos, etc).

Al mismo tiempo se inicia una ampliación del sector servicios, al cual fluye mano de obra femenina; sobre todo a los servicios personales colectivos o privados y al comercio.

- 2 -
CUADRO No. 5

Total población económicamente activa. Porcentajes.

	1951			1964		
	Total	Hom.	Muj.	Total	Hom.	Muj.
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agr., sivilcultura, caza y pesca	53.9	63.2	13.3	47.6	56.3	11.2
Ind. extractivas	1.6	1.5	2.3	1.6	1.5	2.0
Ind. de transform.	12.3	9.9	22.3	12.8	11.6	17.4
Construcción	3.5	4.3	0.3	4.3	5.3	0.3
Agua, servicios sanitarios	0.3	0.3	0.1	0.2	0.3	0.1
Comercio	5.4	5.2	6.5	8.6	8.1	10.5
Transporte, comunicaciones y almacenaje	3.5	4.1	0.9	3.7	4.4	1.2
Servicios	13.9	7.7	51.6	18.0	9.1	53.5
Otras actividades	3.6	3.8	2.7	3.4	3.4	3.8

FUENTE : Revista de Planeación y desarrollo. Vol. II #2, 1970 Bogotá CEDE
elaborado con cifras del DANE.

4. El empleo de la mujer en el sector servicios.

Con la ampliación del sector terciario aumenta la participación de la mujer en el mercado de trabajo. El desarrollo del terciario ha sido el más acelerado en cuanto al empleo de mano de obra. El subsector electricidad y servicios de acueducto y alcantarillado ha permanecido estable en cuanto a la población que emplea. El de comercio ha aumentado notoriamente desde los años 50. Los de transporte y Servicios han aumentado en todo el período de 1920 a 1970.

El terciario es el sector que ha aumentado más rápidamente la participación de mano de obra femenina. El 70% de las mujeres económicamente activas trabajan en el terciario, solo el 31% de los hombres. A su vez el subsector servicios absorbe el 47% y el subsector Comercio, restaurantes y Hoteles el 20% de las mujeres del terciario, como se puede observar en el cuadro #6

Al ver separadas las diferentes actividades del sector terciario y del subsector servicios, cuadro #7 vemos una alta participación de la mujer en determinadas actividades como servicio doméstico y servicios al público y comercio. La alta participación de la mu-

3

CUADRO No. 6

Proporción de la población económicamente activa en el sector terciario.
Por sexos 1970

Subsector	Hombres	Mujeres
Electricidad, gas, agua	0.6	0.2
Comercio, restaurantes, hoteles	11.3	20.5
Transporte y comunicaciones	5.2	1.3
Establecimientos financieros	1.5	1.6
Servicios	12.7	47.3
Otros sectores	68.7	29.1
Total	100.0	100.0

FUENTE : DANE Encuestas de Hogares 1970.

CUADRO No. 7

Proporción de la PEA vinculada al subsector servicios por sexos 1964.

Subsector Servicios	Total	Hombres	Mujeres
Gubernamental	21.7	47.0	4.5
Prestados al Público	19.7	18.7	20.6
Prestados a las Empresas	3.2	6.2	1.2
Comerciales	2.4	4.5	1.0
Domésticas	52.8	23.6	72.5
Diplomáticos consulados de país extranjero	0.2	0.4	0.2

FUENTE : Censo de Población 1964.

jer en estas actividades, se explica por las caracterís
ticas que debe tener la mano de obra para estos traba
jos, por las cuales la mujer es preferida al hombre. En
muchos casos son labores para las cuales tienen mayor
habilidad y destreza; en otros casos por el tipo de tr
abajos y productos (tanto para su elaboración como para
su venta). La mayor parte de los trabajos del sec
tor servicios, por las condiciones de trabajo y el ti
po de trabajo, han sido catalogados como trabajos infe
riores y de baja remuneración. Es a estos sectores a
donde ha sido desplazada la mujer. La mujer carga su
papel de 'servidora' del hogar al trabajo asalariado o
público. La relación social concreta de trabajo en es-
tas actividades es una relación de patrón o jefe a ser
vidor, el cual debe ser humilde, sumiso, obediente, no
'pensar' etc. Al igual que para la pequeña industria ar
tesanal o casera, las condiciones de explotación en es-
tos trabajos muchas veces son peores a las de la indus
tria. La relación con el patrón es una relación direc-
ta, es una relación despótica que en muchos casos revis
te características de paternalismo.

Otros de los subsectores del terciario con alta -

participación femenina es el de comercio y transportes. Este sector se ha desarrollado paralelamente a la in-dustria, dado que vive de ella y está a su servicio (talleres de reparación, distribución de productos in-dustriales). En ambos se resalta una alta participación de la mujer a nivel de empleada.

Los datos del cuadro #7 muestran una selectividad por sexo en el terciario, de una parte están los servicios necesarios para el desarrollo industrial (servi-cios sociales, de salud, educación, administración pú-blica, etc) y de otra parte están los servicios perso-nales colectivos como lavanderías y comedores públicos; dentro de los servicios personales encontramos algunos trabajos actualmente necesarios dentro del sistema, como trabajo doméstico, que posibilita la participación de las mujeres de las clases media y alta en el mercado de trabajo. Este trabajo puede ser reemplazado por el ama de casa que trabaja, cuando ésta puede disminuir el tiempo de trabajo en el hogar por medio de la utilización por ejemplo de electrodomésticos o pueda -- reemplazar algunos trabajos con servicios colectivos y públicos.

CUADRO No. 8

Proporción de la PEA en los subsectores de Comercio y Transporte según posición ocupacional y sexo. 1964.

	Comercio		Transporte	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Empleadores	9.8	4.6	3.7	0.7✓
Trab. Indep.	47.5	36.1	20.9	4.2
Ayudantes Fliares	1.4	5.7	0.6	0.9
Empleados	34.8	50.3✓	53.3	85.1✓
Obreros	5.0	2.5	20.1	8.1
Sin información	1.0	0.8✓	1.4	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE : DANE Censo de población 1964. Parra, R. : Op. cit.

El desarrollo del sector terciario y del subsec - tor servicios en particular, en Colombia no se debe al aumento de las fuerzas productivas de la gran indus - tria que permite emplear improductivamente a una parte cada vez mayor de la clase obrera, sino al desarrollo contradictorio de unos sectores que expulsan mano de o - bra sin tener la capacidad de atraer esta mano de obra en su expansión. Esta mano de obra liberada por la in - dustria y la agricultura con los movimientos de la acu - mulación de capital y por otra parte la creación de la necesidad de trabajar de la mujer de hogar, dado que - se desarrolla el salario individual (es decir un sala - rio insuficiente para cubrir la reproducción y manteni - miento del trabajador y su familia, sin que exista su - ficiente empleo para emplear a todos los miembros de - la familia a un salario que cubra los costos de mante - nimiento y reproducción), es la mano de obra disponi - ble para el desarrollo del sector terciario y de la pe - queña industria casera o artesanal, en donde son presa fácil del capital y ejercen una presión constante como ejercito de reserva sobre los trabajadores de la indus - tria. '...la expansión de actividades como el comer -

cio y los servicios en general, lo que se ha dado a -- llamar en los últimos tiempos la 'hinchazón del terciario', así como algunas actividades que se desarrollan al interior del sector industrial, no son como plantean algunos autores anomalías del sistema, sino el resultado de las contradicciones específicas del modo de producción capitalista, siendo vanas las lamentaciones en el sentido de que podría ser distinto bajo sus condiciones de existencia."

El alto porcentaje de empleadas domésticas en Colombia refleja la incapacidad de la economía para aprovechar productivamente la fuerza de trabajo disponible. Dadas las características de esta fuerza de trabajo el rango de oportunidades de empleo es reducido y mientras la mujer es soltera el trabajo doméstico es una de las mejores oportunidades.

a. La pequeña industria artesanal o casera.

La mano de obra no empleada en la gran industria, la agricultura y el hogar fluye a los múltiples trabajos artesanales y de pequeña producción en general a nivel casero y en gran parte individual. Con estos trabajos caseros la mujer puede a la par atender su hogar

y recibir una entrada monetaria.

Estas pequeñas industrias presentan a veces y por lo general condiciones de trabajo peores a las de las grandes industrias, están sujetas a producir por temporadas o por encargo, la competencia de mano de obra es alta, los salarios bajos.

Dentro de estas industrias caseras y artesanales hay un constante flujo o reflujo, de una parte surgen industrias nuevas y de otra desaparecen otras y otras se transforman de acuerdo a las nuevas condiciones de producción que impone el capital, además pueden transformarse de industrias artesanales a industriales.

Se presentan en estas industrias, grandes irregularidades en el trabajo que a su vez van formando un ejército de reserva. Los trabajos caseros realizados por una o varias personas de la familia, no tienen una organización ni división del trabajo, por lo cual el trabajo incluye desde la adquisición de las materias primas hasta la venta del producto a cargo de la persona principal en la producción.

5. Ocupaciones de la mujer en la industria.

La mujer tiene su mayor participación en forma ab

soluto como relativa desde 1951 en el sector servicios. El alto porcentaje de gerentes y administradores para 1951 se debe tal vez a que se clasificaron como tales a los trabajadores independientes del sector comercio. Desde el 51 al 64 se nota un descenso en el porcentaje en artesanos y operarios, lo cual indica como esta actividad ha ido desapareciendo o transformándose, reduciendo la participación de la mujer en estas industrias aunque el alto porcentaje en esta ocupación sigue siendo elevado.

Cuadro # 9.

En los estratos altos según ocupación se ubican - mujeres desde 1938 hasta hoy pero si desagregamos estas categorías, encontramos que las mujeres se desempeñan en los niveles más bajos. En el grupo de operarios no agrícolas se ve claramente el descenso en la participación de la mujer en 1952. Aunque exista una subestimación en los datos, podemos pensar que la mujer no sale de la industria pero si se ubica ahora en otros sectores, de una parte el sector servicios y de otra la pequeña industria artesanal.

CUADRO No. 9

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN SEXO, Y OCUPACION. 1951 y 1964

OCUPACION	1951		1964	
	Total	Hombres	Mujeres	Total
Todas las Ocupaciones	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesionales Técnicos y Afines	2.3	1.8	4.6	3.9
a) Profesionales y Técnicos				(1.6)
b) Enfermeras y Parteras				(.5)
c) Profesores y Maestros				(1.8)
Gerentes y Administradores	5.7	6.0	4.8	2.6
Oficinistas	2.4	2.1	3.5	4.6
a) Mecanógrafos y Taguógrafos				(1.0)
b) Otros				(3.6)
Vendedores	1.7	1.4	2.8	5.6
a) Vendedores Propietarios				(2.5)
b) Dependientes de tiendas y vendedores Ambulantes				(2.4)
Agricultores, Ganaderos, etc.	53.1	62.5	12.4	47.3
Mineros, Cautores, etc.	1.3	1.1	2.1	8

Continúa

OCUPACION	1951		1964	
	Total	Hombres	Mujeres	Total
<u>Conductores de medios de Transporte</u>	2.0	2.4	0.1	3.0
<u>Artesanos y Operarios</u>	15.1	13.5	22.4	16.3
a) Hilanderos, tejedores, etc.				17.1
b) Sastres, Modistas				(3.4)
c) Zapateros, Carpinteros, Albañiles.				(9.4)
d) Electricistas mecánicos				(0.8)
Operadores de Motores.				(0.0)
e) Otros				(3.5)
<u>Obreros y Jornaleros N.E.O.C.</u>	2.0	2.2	1.6	1.1
<u>Trabajadores en Servicio Personales.</u>	10.6	2.7	44.7	11.2
a) Vigilantes				3.6
b) Sirvientes Domésticos				(1.6)
c) Otros				(0.6)
<u>Otros y no identificados</u>	3.8	4.4	1.0	3.5
				3.6
				2.8

FUENTE : Censo Nacional de Población. Resumen Nacional 1951 (Cuadro 32) y 1964 (Cuadro 30)

CUADRO No. 10

LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE OCUPACION. HOMBRES MUJERES.

OCUPACION	1870 1/	1938 2/	1951 3/	1964 3/	1973 4/
1. Profesionales, técnicos, directores, funcionarios públicos, personal administrativo.	H 0.5 M 0.3	6.9 8.3	9.9 12.9	9.1 19.3	10.3 22.6
2. Comerciantes, vendedores	H 3.6 M 1.3	5.1 4.3	1.4 2.8	5.2 7.1	8.7 8.4
3. Trabajadores de los servicios	H 8.4 M 25.8	3.4 28.5	2.7 44.7	3.6 41.5	4.3 36.0
4. Trabajadores agrícolas, forestales y cazadores	H 75.5 M 28.3	70.3 17.7	63.5 14.5	57.4 11.4	39.6 3.9
5. Trabajadores operadores no agrícolas, conductores de máquinas y vehículos de transporte y trabajadores asimilados.	H 10.8 M 42.5	12.4 38.4	18.1 24.1	21.1 17.8	26.9 14.8
6. Fuerzas Armadas, trabajadores que no pueden ser clasificados por ocupación	H 1.2 M 1.8	1.9 2.7	4.4 1.0	3.6 2.9	10.5 14.3

FUENTE: 1/ Gómez, op.cit., Tabla No. 338. En esta estimación se entiende por población económicamente activa toda aquella que tenía en el momento del censo, una actividad reconocida hoy como económica.
2/ DANE, Censo de Población, Bogotá. pp. 157-164

Cuadro # 10.

En los censos vemos que la mujer tiene proporciones similares en las diferentes posiciones ocupacionales para las diferentes ocupaciones. El más alto porcentaje de mujeres lo encontramos en la posición ocupacional de empleadas, seguida por la de trabajadoras independientes y obreras. El mayor porcentaje en la posición de trabajadores independientes está en la ocupación de Artesanos y operarios de fábricas, la cual disminuye de 1951 a 64. La posición de obreros, como artesanos y operarios de fábrica disminuye de 1951 a 1964.

En el grupo de profesionales las mujeres se ubican en las actividades de enfermeras y profesores. En el de gerencias es bajo el porcentaje y debe ser de comercio en pequeña escala. En el de empleadas de oficina se ubica en el tradicional papel de secretaria y un renglón en que ha ido aumentando su participación, de contabilistas. En el grupo de vendedores no tiene un porcentaje muy elevado el cual en parte representa el trabajo independiente. En artesanía se ocupa un alto porcentaje de mujeres sobre todo en las actividades de tejido y modistería (en gran parte en forma independiente).

te), panadería, empacadoras y etiqueteadoras (en gran parte a nivel industrial). También se emplean las mujeres como asalariadas para oficios de lavanderas, planchadoras, tintorerías, ya sea a nivel independiente o en la industria. En servicios el más alto porcentaje está en servicio doméstico, lavandera, actividades de cocina o similares para servicios colectivos. Otra fuente de empleo para las mujeres es la prostitución, según cálculos del DANE existen más de 150.000 prostitutas en el país.

Podemos ubicar a las personas que aparecen en los grupos de trabajadores independientes o ayudantes familiares, como aquellos que se ocupan de la pequeña industria casera o artesanal y a los catalogados como empleadores, empleados y obreros, como los que están en la industria o los servicios. La mujer la encontramos como obrera o empleada en un alto porcentaje en las industrias de alimentos, bebidas, tabaco, textiles, muebles, papel, editorial, cuero, caucho, químicas, derivados del petróleo, productos metálicos, maquinaria y transporte. Como trabajadora independiente o ayudante familiar en las industrias de textiles, vestidos y ma-

dera. En aquellas actividades en que el porcentaje más alto de participación esta en la posición ocupacional de obreras, es en las actividades donde participa directamente en la producción, como es en las industrias de alimentos, tabaco, textiles, muebles, papel, cuero, caucho y minerales no metálicos. En las actividades en que hay un alto porcentaje en el nivel de empleadas, no está vinculada al proceso de producción directamente sino en la parte administrativa y en empleos de servicios. Tal es el caso en las industrias de bebidas, editoriales, cuero, caucho, químicas, derivadas del petróleo, metálicas básicas, productos metálicos, construcción maquinaria, maquinaria eléctrica, material de transporte. (*)

La participación de la mujer varia en las diferentes actividades, en los diferentes tamaños de empresa. Hay una alta participación en los tamaños de más de 200 empleados en las industrias de alimentos, industrias químicas y sus productos, industrias de reparación de maquinaria eléctrica, donde deber ser importantes para su contratación sus habilidades manuales y su

* Datos sobre ocupación, servicio ocupacional y ramas de actividad aparecen en los censos de población de 1951 y 1964

calificación. En el tamaño de menos de 50 trabajadores hay una alta participación de la mujer en las industrias del calzado y vestidos, fabricación de muebles, industrias de productos metálicos, comercio al por mayor y detal, negocios de propiedad raíz, servicios recreativos. (*)

Al ubicar a la mujer dentro de las actividades industriales y posiciones ocupacionales, podemos ver cómo se la encuentra en determinadas actividades y ocupaciones; trataremos de entender porqué la mujer se ubica así en la industria y analizar cuales son sus limitaciones. Antes esbozaremos la evolución de la participación.

Se habla de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo como algo de nuestro tiempo. Pero como hemos venido afirmando en este trabajo la mujer ha venido trabajando en forma continua e ininterrumpida durante toda la historia, siendo sus jornadas de trabajo superiores a la de cualquier jornada legal dada su condición de doble trabajo, fuera y dentro del hogar. Nos ocuparemos solo del trabajo remunerado pues a

* Datos de participación de la mujer según tamaño de empresas y ramas de actividad, se encuentra I.C.S.S. Tabulados 1976.

través de este se obtiene una aproximación a la igualdad entre los sexos.

Como indicador se toma el número de mujeres que trabaja remuneradamente por cada 100 hombres. Los cambios de este número en los últimos 25 años, según los diferentes grados de urbanización y estratos socioeconómicos se expresan en el cuadro # 11.

Podemos observar en primer lugar que la rapidez del cambio es función directa del grado de urbanización y muy poco dependiente del estrato socioeconómico.

Esto identifica cómo el principal determinante de la participación no es la necesidad económica pues si así fuera los estratos bajos tendrían niveles de participación mucho mayores que los estratos altos.

El estrato medio de las ciudades es el que avanza con mayor rapidez en la participación femenina, seguido por el bajo.

El cuadro señala el incremento de participación en las áreas rurales y el mejoramiento de las condiciones de participación en las áreas urbanas.

CUADRO No. 11

EVOLUCION DE LAS RELACIONES DE PARTICIPACION ENTRE SEXOS TOTAL NACIONAL

Grado de Urbanización	Proporción de mujeres que trabajan por cada 100 hombres	
	Pasada Generación	Actual Generación
Cuatro grandes ciudades		
Estrato Alto	37	54
Estrato Medio	34	58
Estrato Bajo	32	49
Ciudades Intermedias	31	40
Ciudades Pequeñas	23	30
Area Rural	15	19
TOTAL	23	35

FUENTE: Encuesta de Hogares, Compañía Colombiana de Datos, 1977

CUADRO No. 12

PARTICIPACION DE LAS HIJAS SEGUN PARTICIPACION DE LAS MADRES 4 Grandes ciudades

	La madre trabajó	La madre permaneció en el hogar
Porcentaje de hijas que trabajan	40.6	28.7

FUENTE: Encuesta de Hogares, Compañía Colombiana de Datos, 1977

La influencia de las madres en la participación -
de las hijas.

ANIF para identificar la medida en que el hábito de trabajo de la madre influye sobre las hijas, ha establecido la proporción de participación de las mujeres según sean hijas de madres trabajadoras o de madres que hayan permanecido en el hogar. El cuadro # 12 resume estos resultados.

La participación cuando la madre ha trabajado es 50% mayor, podemos afirmar que la influencia es decisiva, estadísticamente significativa.

Otro punto de interés es el hecho de que aunque - la madre trabaje hay un 60% de mujeres mayores de 18 años que no participan en la fuerza de trabajo.

La proyección de la participación.

Usando las relaciones de tendencias en los últimos 25 años, es decir entre una y otra generación, puede lograrse una primera aproximación a lo que será la participación femenina en el futuro. El cuadro # 13 presenta la visión de la evolución de participación femenina en el período 1950-2000.

La tendencia de cambio, es decir de mayor partici

CUADRO No. 13

NUMERO DE MUJERES QUE TRABAJAN POR CADA
100 HOMBRES EN LA PASADA, ACTUAL Y
FUTURA GENERACION. NACIONAL

	GENERACION		
	PASADA	ACTUAL	FUTURA
Número de mujeres mayores de 18 años participantes en la fuerza laboral por cada 100 hombres	23	35	37

FUENTE: Cálculos, Compañía Colombiana de Datos, 1977

CUADRO No. 14

NUMERO DE MUJERES QUE TRABAJA POR CADA 100 HOMBRES
EN LOS AÑOS 1950-1960-1970

PAISES	Ingreso Per-cápita US \$	Población 1974 (miles)	Tasa de crecimiento de la población 1965-1974	Número de mujeres trabajando por cada 100 hombres		
				1950	1960	1970
GRUPO 1						
Canadá	6.190	22.480	1.4	28	38	53
Estados Unidos	6.670	211.890	1.0	39	47	60
			1.1	36	45	58
GRUPO 2						
Venezuela	1.960	11.632	3.3	22	22	29
Argentina	1.520	24.646	1.5	25	29	34
Brasil	920	103.981	2.9	18	22	26
México	1.090	57.889	3.5	22	26	24
			2.9	20	24	26
GRUPO 3						
Colombia	500	23.125	2.8	23	25	35
Perú	740	14.953	2.9	—	28	38
Chile	830	10.408	1.9	33	29	30
Costa Rica	840	1.921	2.9	18	19	24
			2.6	25	26	34

FUENTE: Atlas del Banco Mundial, 1977
América en cifras, 1975
Cálculos Compañía Colombiana de Datos, 1977

pación de la mujer es relativamente lenta.

La evolución de la participación femenina en América.

Es necesario para tener una interpretación de lo que significa la participación en el país, establecer los cambios que se han realizado en América en el período 1950 - 1970. Se han dividido los países de América en tres grupos de acuerdo a su ingreso per-capita y se analiza en cada grupo como ha variado el número de mujeres que trabajan por cada 100 hombres. (ver cuadro # 13).

El comportamiento de la participación femenina en los tres grupos de países es muy distinto. En el primero la participación pasa de 36 en 1950 a 58 en 1970. - Es decir que en 20 años, las mujeres de estos países han descontado en 22 unidades la ventaja de participación de los hombres.

En el segundo grupo de países, en 20 años las mujeres apenas han descontado en 6 unidades la ventaja de los hombres. Actualmente las mujeres de este grupo trabajan menos que lo que lo hacían las mujeres del primer grupo hace 25 años, presentándose una brecha muy

considerable de participación entre el primero y se -
gundo grupo.

En el tercer grupo o sea los países de ingresos bajos, en los 20 años la ventaja de participación de los hombres se ha disminuido en 9 unidades, cifra muy inferior a la del grupo de países de ingresos altos.

Es muy interesante observar como una relación a - los otros países considerados del grupo 2 y del grupo 3 en Colombia ocurre un proceso más acelerado de incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo. En los 20 años, las mujeres de Colombia disminuyen en 12 puntos - su distancia en participación con los hombres, cifra superior a la que muestran los demás países presentados en los grupos 2 y 3. Es apreciable la aceleración de este proceso en los últimos 10 años. No es pura -- coincidencia que en estos últimos diez años la tasa de crecimiento de la población en Colombia haya descendido de 3.2 a 2.8.

También observamos la similitud del índice de participación de los países de altos ingresos con los índices de participación de las grandes ciudades.

Natalidad y participacion.

Se ha discutido el dilema que enfrenta la mujer - en cuanto a su papel en la reproducción de la especie y la posibilidad de su participación en el mercado de trabajo.

La natalidad y participación tiene por objeto presentar evidencia estadística acerca de la gran barrera que, dentro de nuestro contexto cultural, presenta para la mujer su función reproductiva.

Tomamos como medida de la participación femenina el número de hombre que trabajan por cada mujer trabajadora y se busca relacionar dicha variable con la tasa de crecimiento de la población. (ver cuadro # 15).

Dentro de las ecuaciones que pueden ligar las dos variables están dadas las siguientes:

$$\text{participación} = 2.36 + (t.c)^{.36} \quad (r^2 = .76)$$

$$\text{participación} = 1.78 + (t.c)^{.63} \quad (r^2 = .57)$$

Como consecuencia práctica de estas relaciones se deduce que dentro de nuestra estructura actual económica y social el aumento de la participación tendrá como prerrequisito un descenso de la natalidad o viceversa.

CUADRO No. 15

RELACIONES ENTRE CRECIMIENTO
DE LA POBLACION Y PARTICIPACION

PAISES	Hombres por mujer que trabaja 1970	Tasa de Crecimiento de la Población 1965-1974
Estados Unidos	1.68	1.0
México	4.25	3.5
Canadá	1.89	1.4
Costa Rica	4.18	2.9
Brasil	3.80	2.9
Argentina	2.95	1.5
Colombia	2.82	2.8
Perú	2.63	2.9
Venezuela	3.46	3.3
Chile	3.38	1.9
Panamá	3.06	3.1

FUENTE: América en Cifras 1974
Atlas del Banco Mundial, 1977

6. Condiciones del trabajo de la mujer.

Hay una determinación recíproca entre la estructura de producción capitalista y la estructura familiar. Esta última afecta la primera dado que es un núcleo para la reproducción del sistema en conjunto y además da estabilidad a esta reproducción. Las condiciones de opresión de la mujer en el hogar determinan en parte -- las condiciones en que ella entra a participar en el -- mercado de trabajo. Aunque el hogar ni la familia son los que determinan la participación de la mujer, esta está determinada socialmente al igual que su situación en el hogar.

Económicamente, la división del trabajo por sexos ha permitido a la mujer desarrollar habilidades especiales y una mayor destreza en labores y actividades -- que representan una prolongación del hogar, de los cuales se aprovecha el capital. La emplean en aquellas ocupaciones para las cuales esta tiene mayor capacidad productiva que el hombre.

En muchos casos los trabajos desempeñados por la mujer requieren tanto desgaste de la fuerza de trabajo como en el caso masculino, pero existe una limitante --

en cuanto al trabajo asalariado: es necesario que ella no agote toda su fuerza de trabajo en el trabajo asalariado, pues tiene que cumplir labores en el hogar. E - existe una contradicción entre las dos jornadas de trabajo, que determinan el cierre de algunos sectores ocupacionales para la mujer, es esta una de la limitaciones con que entra a participar la mujer dentro del mercado de trabajo. El capital necesita que la mujer realice la doble jornada y que la célula familiar no sea destruida, mientras esta sea necesaria para la reproducción de la fuerza de trabajo y de la ideología capitalista.

La mujer es empleada en aquellas actividades y oficios en que puede desarrollar una mayor capacidad productiva que el hombre. Por lo tanto una de las características que exigen los empleadores para la contratación de trabajadores es el sexo. El cuadro # 16 presenta los porcentajes de hombres y mujeres en seis grupos selectos. El grupo de personas "en edad de trabajar" muestra porcentajes masculinos y femeninos muy semejantes en todas las ciudades, dominando consistentemente el elemento femenino. La proporción es aproximadamente

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION EN EL MERCADO DE TRABAJO EN LAS
CUATRO GRANDES CIUDADES DEL PAIS POR SEXO. ABRIL - MAYO DE 1976

FUENTE: ANIF-COLDATOS, Encuesta sobre empleo, Abril - Mayo, 1976

damente de 47 y 53 % para hombres y mujeres respectivamente.

La representación femenina se reduce considerablemente en la población "económicamente activa". En esta los hombre predominan aunque el porcentaje masculino - varia entre ciudades. Bogotá tiene la mayor representación femenina (39.6%) y Barranquilla la menor (31.4%). Las otras ciudades ocupan una posición intermedia.

La representación femenina desciende aun más cuando se entra a considerar el grupo "Ocupados". Las cifras aparentemente sugieren que los hombres encuentran más oportunidades de empleo que las mujeres. Otra vez Bogotá presenta la mayor representación femenina (38.0 %), mientras Barranquilla continua con la menor (31.0%)

El grupo de "Desocupados Abiertos" ofrece también variación de ciudad a ciudad. En Bogotá y en Cali la mayoría son mujeres, constituyéndose en más de la mitad del total. En Medellín y Barranquilla la relación se invierte: una proporción más alta de hombres que de mujeres. Los datos para Barranquilla demuestran que la composición por sexo del grupo "económicamente activo" guarda proporción la de "Desocupados Abiertos".

El grupo de "Desocupados Ocultos" lo integran las personas que no están buscando trabajo activamente, pero que aceptarían un empleo; las mujeres constituyen la mayor parte de tal grupo en todas las áreas urbanas, alrededor de dos tercios de este grupo es siempre femenino. Los porcentajes correspondientes son 63.0 en Bogotá, 64.7 en Medellín, 65.9 en Cali y 57.1 en Barranquilla.

Dentro de esta descripción inicial cabe hablar de la "Disponibilidad de Mano de Obra" (DIMO), o sea el total de personas que están trabajando o que estarían dispuestas a trabajar si tuvieran oportunidad. La composición de DIMO se asemeja mucho a la del grupo "Económicamente activo", con la salvedad de que los porcentajes femeninos son mayores para DIMO que para la población económicamente activa en cada una de las ciudades. Bogotá se destaca como la ciudad con más alto porcentaje de mujeres disponibles (41.5).

Otra de las características que exigen los empleadores son las demográficas, tales como edad, estado civil y posición en el hogar. También estas características se presentan en las personas que buscan trabajo.

En cuanto a la edad, en general los empleadores - prefieren emplear tanto hombres como mujeres jóvenes. Las más altas tasas de participación para las mujeres están entre los 15 -30 años. (ver cuadro #17).

El cuadro # 18 muestra que la población desocupada, buscando trabajo activamente, es una población eminentemente joven. El porcentaje más numeroso de cada subgrupo -cruzado por ciudad y sexo- se sitúa en las edades de 17 a 21 años. Los datos de Bogotá señalan la concentración más exagerada en tales edades con porcentajes de 53.7 para hombres y 42.3 para mujeres.

Es interesante observar que entre los 17 y 21 años - con excepción de Cali- el porcentaje de mujeres buscando trabajo es relativamente menor que el de los hombres, en tanto que en las edades entre 22 y 30 los porcentajes femeninos superan siempre los masculinos. Bogotá presenta las proporciones más altas de desocupación para ambos sexos en estas edades (25.3% para hombres y 38.3% para mujeres), sino también una notable diferencia entre hombres y mujeres para este mismo grupo de edad: la concentración de desocupación femenina en las edades de 22 a 30 años es 13.0 puntos porcen

CUADRO No. 17

Tasas de participación específica por edad y zona (Para Mujeres)

Grupos de Edad (años)			1964
10	-	14	5.68
15	-	19	28.89
20	-	24	36.18*
25	-	29	29.14
30	-	34	26.26
35	-	39	26.11
40	-	44	25.21
45	-	49	23.76
50	-	54	21.12
55	-	59	18.20
60	-	64	14.78
65	-	69	11.02
70	-	74	8.75
75	-	79	6.43
80	y	más	3.73

FUENTE : DANE Censo de Población de Colombia 1951: Resumen - Bogotá:
Censo Nacional de Población 1964: Resumen General - Bo-
gotá, Imprenta Nacional. 1967

* Tasa más alta.

CUADRO No. 18

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR GRUPOS DE EDAD DE LAS PERSONAS QUE BUSCAN TRABAJO
ACTIVAMENTE EN LAS CUATRO GRANDES CIUDADES DEL PAIS POR SEXO. ABRIL - MAYO DE 1976

GRUPOS DE EDAD	CIUDADES					
	BOGOTA		MEDELLIN		CALI	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
12 - 16	3.9	1.6	9.9	6.8	8.6	15.7
17 - 21	53.7	42.3	45.2	39.6	39.9	42.0
22 - 30	25.3	38.3	21.4	36.4	23.0	25.8
31 - 40	10.8	12.6	10.4	11.4	7.2	9.6
Más de 40	6.3	5.2	13.1	5.8	21.3	6.9
TOTAL (1)	100.0 (55.432)	100.0 (66.935)	100.0 (29.980)	100.0 (24.628)	100.0 (17.748)	100.0 (19.381)
					100.0 (14.576)	100.0 (7.918)

1/ Números absolutos entre paréntesis.

FUENTE: ANIF-COLDATOS, Encuesta sobre empleo, Abril - Mayo, 1976

tuales mayor que la masculina. En Medellín la diferencia es aún más amplia, siendo la concentración femenina en las edades de 22 a 30 años, 15 puntos porcentuales más elevada que la masculina. La comparación entre las ciudades revela que Bogotá y Medellín poseen relativamente pequeños porcentajes de mujeres entre los 12 y 16 años buscando trabajo (16% y 6.8%), mientras que en Cali y en Barranquilla estos porcentajes son más -- bien altos (15.7% y 13.9%). En el otro extremo estarían Bogotá y Medellín que exhiben porcentajes mayores de -- mujeres 'maduras' buscando trabajo (12.6% y 11.4% en las edades de 31 a 40 años) que los que se encuentran en Cali (9.6%) y Barranquilla (10.7%) para la misma categoría de edad.

Otra característica importante para el empleador es el estado civil; en algunos casos prefieren hombres y mujeres solteras , pues tienen menos problemas. Otros prefieren mujeres jóvenes casadas pues son más 'responsables'.

La participación de la mujer casada difiere de la participación de la mujer soltera por las obligaciones de una y otra en el hogar. La mujer casada tiende a

emplearse en trabajo 'livianos' y cuando tiene hijos - pequeños se emplea en trabajos que dadas las condiciones de trabajo ella pueda seguir cumpliendo con sus labores en el hogar (trabajos con determinados turnos, - que el sitio de trabajo no sea muy apartado etc.) A medida que aumenta el tamaño de la unidad familiar aumenta la participación de la mujer, lo que se puede explicar porque aumenta la necesidad económica, que luego disminuye en las edades más elevadas porque los hijos tal vez cooperan con el sostenimiento de la familia; - de otra parte en una familia grande la mujer puede ser reemplazada en los trabajos del hogar por los hijos mayores. (ver cuadro #19).

El Estado Civil en las personas que buscan trabajo: en todos los subgrupos descritos en el cuadro #20 las personas solteras constituyen la mayoría de aquellas buscando trabajo; la representación de personas - viudas o separadas es casi nula.

Comparando las ciudades, se nota alguna variación para la población masculina respecto al estado civil. En Cali, por ejemplo, se observa el porcentaje menor - de hombres solteros buscando trabajo (66.4%), a tiempo

CUADRO No. 19

TASAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION FEMENINA SEGUN EDAD Y TAMAÑO DE LA

FAMILIA 1971 (Porcentajes)

GRUPOS DE EDAD	1 persona	2 personas	3 - 5 personas	6 - 8 personas	9 personas y más
12 - 14	5.9	7.9	6.7	5.4	0.0
15 - 19	13.1	27.8	23.8	23.3	9.5
20 - 24	10.7	35.2	46.0	50.9	12.5
25 - 29	11.3	32.6	50.1	67.9	50.0
30 - 34	15.2	25.3	36.5	69.8	66.7
35 - 39	16.5	24.1	29.5	44.7	50.0
40 - 44	12.2	25.3	26.2	19.3	55.6
45 - 49	15.4	21.6	21.8	27.9	0.0
50 - 54	17.5	14.2	18.8	22.2	60.0
55 - 59	19.9	15.2	16.1	10.7	0.0
60 - 64	16.7	13.2	15.5	33.3	0.0
65 - 69	11.5	14.2	10.6	33.3	0.0
70 y Más	9.1	5.9	4.6	3.8	0.0

FUENTE : DANE, V Encuesta de Hogares, 1971

CUADRO No. 20

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR ESTADO CIVIL DE LAS PERSONAS QUE BUSCAN TRABAJO
ACTIVAMENTE EN LAS CUATRO GRANDES CIUDADES DEL PAIS POR SEXO. ABRIL - MAYO DE 1976

ESTADO CIVIL	CIUDADES							
	BOGOTA		MEDELLIN		CALI		B/QUILLA	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Casados	22.2	43.4	18.5	13.2	23.1	15.5	25.1	12.3
Viudos	—	2.6	.9	—	1.5	1.3	—	1.7
Separados	—	.7	2.9	6.8	9.0	6.9	2.2	11.7
Solteros	77.8	53.3	77.7	80.0	66.4	76.3	72.7	74.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

ENTE: ANIF-COL DATOS, Encuesta sobre empleo, Abril - Mayo, 1976

que se ve también el mayor porcentaje total de hombres casados y separados (32.1%) en esta actividad.

Es interesante la diferencia entre Bogotá y el -- resto de las ciudades respecto a la distribución femenina por estado civil. Por una lado, el porcentaje de mujeres casadas que están buscando trabajo en Bogotá -- es mayor que en cualquier otra ciudad (43.4%) y por otro, este porcentaje es casi dos veces el respectivo -- para hombres (22.2%). Tomando estas cifras para casa -- das junto con las que muestran mayor participación de mujeres "maduras" dentro del grupo que busca trabajo -- en Bogotá, podría sugerirse que la mano de obra femeni na en Bogotá se encuentra en una etapa más avanzada -- que en otras partes del país, quizás porque ha entra -- do en una etapa de desarrollo hasta ahora no experimen tado en las otras ciudades.

Otras de las características que exigen los emplea dores es determinada educación, experiencia o en algunos casos 'la carencia de toda experiencia', de esta manera disminuyen los costos de educación en la deter minación del valor de la fuerza de trabajo. Además for talece la segmentación del mercado de trabajo, pues --

los trabajadores parcializados o 'especializados' en de terminadas actividades quedan sujetos a movilizarse en actividades similares e inclusive sujetos a la misma empresa, con los cual se crea un ejercito de reserva - especial para determinadas ramas.

La educación tanto formal como del hogar, es uno los factores importantes dentro de la segmentación del mercado del trabajo que mantiene a las mujeres en de terminadas actividades; aunque a nivel obrero la mujer puede o no estar tan desfavorecida en cuanto a la educación formal que ha recibido, en cuanto a calificación técnica, manejo de máquinas si ha estado discriminada.

La educación no es un factor determinante en cuanto a la participación o no participación en el mercado laboral de la mujer obrera; en 1971 el 83% de las mujeres sin educación o con primaria estaban ocupadas en el sector servicios, y en el sector obrero urbano y ru ral. (Ver cuadro #21).

Otra característica exigida por parte de los em - pleadores es la salud; en donde la mujer encuentra o - tro obstaculo 'natural' como son los dolores o malesta res del embarazo o menstruales.

1971 (en porcentajes)

GRUPOS DE EDAD	Primaria	Secundaria	Técnica	Universidad	Otros	Ninguna	Sin Información
12 - 14	5.9	0.5	0.0	0.0	0.0	31.8	0.0
15 - 19	30.8	12.8	16.4	6.8	35.0	31.6	0.0
20 - 24	31.6	43.3	54.8	34.4	60.0	22.7	0.0
25 - 29	23.8	43.6	64.0	74.4	47.1	21.9	0.0
30 - 34	21.7	36.6	63.6	53.8	44.4	23.5	100.0
35 - 39	23.7	31.5	27.0	66.7	33.3	21.2	0.0
40 - 44	20.7	30.8	50.0	75.0	100.0	20.8	50.0
45 - 49	19.0	20.9	35.3	100.0	0.0	24.2	0.0
50 - 54	16.2	17.0	57.1	75.0	0.0	18.0	50.0
55 - 59	13.8	25.4	22.2	0.0	0.0	17.1	100.0
60 - 64	11.9	13.0	0.0	0.0	100.0	20.8	0.0
65 - 69	10.8	10.3	0.0	0.0	0.0	16.1	0.0
50 y Más	4.3	8.3	15.4	0.0	0.0	6.0	0.0

FUENTE: DANE, V Encuesta de Hogares, 1971

En la mayor parte de los establecimientos de trabajo, uno de los requisitos es hacer una visita al médico de la empresa y obtener el certificado de salud.

SALARIOS

1. El sexo como determinación del valor de la fuerza de trabajo.

El sexo es una de las múltiples determinaciones del salario. El sistema de producción capitalista se basa en la producción y apropiación de plusvalía, la cual es posible por la reproducción de las premisas básicas del capital y por la cualidad especial de la fuerza de trabajo de valorizar el valor. En el mercado se enfrentan de una parte los obreros con sus fuerzas de trabajo y de otras los capitalistas con su dinero. El capitalista compra al obrero su fuerza de trabajo para utilizarla en la fábrica; el obrero la vende para adquirir los medios necesarios de subsistencia. El obrero cobra el valor de cambio de su fuerza de trabajo y cede su valor de uso, el cual el capitalista aprovecha al máximo y dado que el uso de esta mercancía crea valor, es decir más valor del que costó, le permite al

capitalista apropiarse de éste, plusvalía.

El valor de la fuerza de trabajo como el de cualquier mercancía está determinado por el trabajo socialmente necesario para su reproducción. Este tiempo de trabajo socialmente necesario puede cambiar al cambiar la capacidad productiva del trabajo, a su vez depende del grado de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y sus aplicaciones, la organización social del proceso de producción, las condiciones naturales y los que aporte el trabajo doméstico. Aunque la masa de medios de vida necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo la podemos tomar como dada para una época y país, el valor de esta fuerza puede variar. En esta variación además de otros factores encontramos la diferencia de naturaleza, tanto la naturaleza misma del hombre como la naturaleza circundante. El tiempo de trabajo necesario para la conservación y reproducción de la fuerza de trabajo, varía de acuerdo a las necesidades de satisfacción indispensable, es decir, históricamente.

De una parte 'el consumo de las diversas fuerzas de trabajo, condicionado a su vez por el régimen de --

INSTITUTO DE HISTORIA

producción, determinan grandes diferencias en el costo de reproducción de la familia obrera y en el valor del obrero varón adulto", y de otra parte "el costo de producción de fuerza de trabajo de distintas calidades es distinto, tienen que serlo también los valores de la fuerza de trabajo aplicada en los distintos oficios" 35/. Dado que existen diferencias sociales o naturales en el valor de las distintas fuerzas de trabajo deben existir diferencias en los salarios. Trataremos de entender como se determinan estas diferencias (por sexo) cómo las reproduce el capital y cómo las aprovecha.

El valor de la fuerza de trabajo está histórica-social y económicamente determinado y son estas determinaciones las que explican la diferencia de salarios por sexo. Históricamente la mujer ha sido relegada a las labores doméstica, a la producciones de valores de uso, lo cual la coloca en un status inferior en una economía esencialmente productora de mercancías y plusvalía. Históricamente se admite a la mujer en aquellos trabajos que son proyección de las labores del hogar. Económicamente el trabajo de la mujer es un trabajo --

35/. Marx, Karl. Salario, precio y ganancia. Mimeógrafo p. 40.

que contribuye al sostenimiento de la familia, es un--complementario al trabajo del hombre quién está a la -cabeza del sostenimiento de la familia, al que corresponde primordialmente la responsabilidad de mantenerla mientras a la mujer corresponde primordialmente las la-bores del hogar. Por lo tanto lo que determina el va-lor de la fuerza de trabajo femenina (lo que se vende como mercancía) es el valor de las mercancías neces-a-rias para la reproducción de la familia en conjunto (es decir como un aporte o complemento a lo que pone -el marido o padre, etc).

La posibilidad de pagar salarios menos a la mujer permite al capitalista extraer de la explotación de la mano de obra femenina una plusvalía mayor.

Aunque a cada capitalista individual le interese emplear mujeres de las cuales puede extraer mayor plus-valía, a la sociedad en conjunto le interesa reproducir las condiciones necesarias para la explotación, una de las cuales es la reproducción del núcleo familiar y del trabajo de la mujer en el hogar indispensable pa-ra la reproducción del obrero. Existe una limitante so-cial para que la mujer no agote toda su fuerza de tra-

bajo en el trabajo asalariado, pero a nivel individual cada capitalista debe estrujar la fuerza de trabajo -- que adquirió en el mercado. El valor de la fuerza de trabajo puede mantenerse más bajo a través del trabajo doméstico, y mientras el capital no pueda reproducir la fuerza de trabajo en forma social y emplear a la mujer productivamente en la industria, será necesario el trabajo de la mujer en el hogar. Corresponde al Estado y demás instituciones sistematizar las contradicciones de las clases y reproducir y reforzar las condiciones que posibilitan la explotación de la mujer tanto en el hogar como fuera de este.

El precio de la fuerza de trabajo y la magnitud de la plusvalía dependen básicamente de tres circunstancias: duración de la jornada- intensidad del trabajo fuerza productiva.

La plusvalía aumenta en forma absoluta mediante prolongación de la jornada de trabajo y en forma rela-tiva al reducir el tiempo de trabajo socialmente nece-sario, es decir la parte de la jornada en que el obre-ro reproduce el valor de su fuerza de trabajo. Tratare-
mos de ver como el capital al explotar a la mujer pue-

de en determinadas condiciones apropiarse de más plusvalía.

Cuando hablamos de un aumento en la capacidad productiva del trabajo "entendemos un cambio cualquiera sobrevenido en el proceso de trabajo por virtud del -- cual se reduce el tiempo socialmente necesario para la reproducción de una mercancía; es decir, gracias al -- cual una cantidad más pequeña de trabajo adquiere po--tencia suficiente para producir una cantidad mayor de valores de uso". Este cambio en el proceso de trabajo puede darse o cambiando los métodos o los instrumentos de trabajo. Un cambio en la capacidad productiva del trabajo no siempre se traduce en un aumento de plusva-lía relativa. Para que el cambio en la capacidad productiva disminuya el valor de la fuerza de trabajo debe darse el cambio en las industrias cuyos productos son determinantes del valor de la fuerza de trabajo o en aquellas que suministran los medios de producción para fabricar los bienes necesarios. Al cambiar hombres por mujeres en algunos oficios donde la mujer puede ser mas productiva, es decir emplear trabajo 'potencia

Nota: la frase entre comillas es de Marx, tomada del capital. Tomo I. p.252.

do' produciendo valores mayores al trabajo social me -
 dio, permite al capitalista que introduce nuevos méto-
 dos, o nueva fuerza de trabajo, apropiarse de una plus-
 valía extraordinaria. Esta producción mayor de plusva-
 lía tiene su fuente en la reducción del tiempo de tra-
 bajo necesario. Esta es una de las formas que le permi-
 te al capitalista apropiarse mayor plusvalía al emplear
 mujeres en lugar de hombres.

El desarrollo de la acumulación de capital en la
 industria, a partir de determinado punto pasa a combi-
 nar, en mayor o menor grado las formas de explotación
 intensiva (principalmente) y extensiva (secundariamen-
 te) con el aumento de la productividad del trabajo ba-
 sado en la incorporación del progreso técnico. La in-
 tensificación del trabajo depende de una parte de la -
 capacidad física de los trabajadores y de otra de la -
 capacidad técnica de las máquinas. Como vimos con la
 incorporación de las mujeres al trabajo puede aumentar
 la intensidad de explotación dada la capacidad física
 de las mujeres para realizar determinadas actividades
 con mayor rapidez y menos fallas. Aunque la mujer gas-
 te menos energía que el hombre por cada operación, e -4

ella debe realizar un número mayor de operaciones. La mujer está desplazando al hombre de aquellos trabajos para los cuales tiene una mayor capacidad productiva.

Asimismo la participación de la mujer en el trabajo asalariado es importante en la determinación de la explotación del trabajo porque amplía el material humano de explotación y varía el grado de explotación de la fuerza de trabajo en general.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión del capital, permiten a la mujer que se incorporen nuevamente en forma directa al mercado de trabajo, aumentando así la fuerza de trabajo a que tiene acceso el capital. La mujer entra entonces a competir con las demás fuerzas de trabajo, sea en forma activa o en el ejército de reserva. De una parte aumenta la presión sobre los obreros activos y de otra pone freno a sus exigencias; lo que en el caso de la mano de obra femenina es una manifestación importante dadas las condiciones en que entra a participar la mujer en el trabajo industrial. La mujer en conjunto forma dentro de la clase obrera un segundo estrato que tiene una función importante, al recibir un salario menor reducen

el salario promedio y su status es una amenaza para -- los demás pues pueden ser sustituidos o pueden pasar a un nivel inferior de salarios.

2. Diferencias salariales.

Dado que el salario está históricamente determinado, para entender las diferencias de salario por sexo sería necesario un análisis histórico de las determinaciones del valor de la fuerza de trabajo.

En algunas estadísticas estudiadas del año 1940 en adelante encontramos una marcada diferencia salarial por sexo, aunque solo para los datos promedios porque los datos por ocupaciones no se encuentran. Hay una alta concentración tanto de hombres como de mujeres en las escalas más bajas de sueldos. Esta concentración es mayor para el caso de las obreras. En gran parte esta concentración y diferencias de salarios se puede explicar por las ocupaciones femeninas por las industrias en que trabajan, las cuales pagaban los salarios más bajos.

La alta concentración de las mujeres en las escalas salariales más bajas la encontramos para datos recientes en forma general; se presentan diferencias si

examinamos datos según tamaño de empresa, ocupación, - región y ramas industriales.

En los datos del I.C.S.S. encontramos que de cada 100 mujeres (afiliadas al instituto) hay 80 que no perciben más \$2.040 mensuales y solo hay una de cada 100 que recibe más de \$6.539.

El promedio general del salario femenino en 1974 fue \$1.680, inferior al salario promedio del hombre en \$748, es decir casi el 50%.

Los datos del I.C.S.S. divididos por rama de actividad muestran que los salarios promedios para las mujeres son inferiores en todas las ramas de actividad menos en la rama de construcción, lo cual en el resumen estadístico de 1974 lo explican porque "en la construcción los hombres ejecutan trabajos predominantemente de obrero de 'campo' mientras la mujer ejecuta trabajos de 'oficina'. En las demás actividades en buena parte por las diferencias en las clases de ocupaciones que se dan en cada sexo pero en parte también por el ancestral menos precio al trabajo femenino, los salarios de las mujeres son marcadamente inferiores a los del hombre". (ver cuadro # 22).

CUADRO No. 22

Escala de categoría
salarial

% de trabajadoras

780	-	1.079			30.2	
1.080	-	1.499			35.9	
1.500	-	2.039	1.327	4.125	13.9	135
2.040	-	2.819	2.050	1.705	10.0	345
2.820	-	3.779	2.480	1.581	5.0	890
3.780	-	5.039	1.732	1.840	2.8	88
5.040	-	6.539	2.717	2.480	1.2	537
6.540	-	M á s	2.930	1.605	1.0	751
Total					100.0	

FUENTE : Resumen informe estadístico 1974 I. C. S. S.

-12

CUADRO No. 23

Salarios según rama de actividad. 1974

Grupos de Actividad.	Salarios		
	Hombres	Mujeres	Diferencia
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	1.327	1.129	135
Indst. Extractivas	2.050	1.705	345
Ind. Manufacturera	2.480	1.581	899
Construcción	1.752	1.840	+ 88
Electricidad, gas, agua, servicios sanitarios	2.717	2.180	537
Comercio, bancos, seguros	2.986	1.813	1.173
Transporte, comunicaciones y almacenaje	2.226	1.947	279
Servicios prestados al público	2.716	1.605	1.111
Actividades mal designadas	2.357	1.606	751

FUENTE : Resumen Estadístico 1974. I. C. S. S.

Al comparar los promedios de salarios por actividades sin una desagrupación por ocupaciones es difícil ver si estas diferencias se dan por las diferencias en los oficios de cada sexo o las diferentes condiciones de trabajo de cada empresa o si son diferencias por sexo, además pueden existir diferencias en la longitud de las jornadas de trabajo. Los salarios con promedios más alto para las mujeres se dan en las ramas de actividad en que hay una mayor cantidad de mujeres en puestos administrativos (electricidad y transporte). La mayor diferencia por sexo se da en Comercio donde hay una alta participación de la mujer a nivel de ventas, - en el comercio independiente y en los puestos más ba-jos de la Banca y seguros, como cajeras o contadoras. En servicios prestados al público la diferencia por sexo puede ser acentuada, por la alta participación de la mujer en el servicio doméstico, que es de los trabajos con remuneración monetaria baja y de otra parte -- por los oficios que desempeñan las mujeres en los servicios públicos como meseras, lavanderas, aseadoras, e-tc. En cuanto a las actividades industriales puede ser por los pocos puestos directivos y administrativos que

ocupa la mujer (en gran parte son secretarias o contabilistas) y por que en su mayoría son obreras o empleadas en los oficios de más baja remuneración (obreras manuales, empleadas como aseadoras o encargadas de cafetería).

Encontramos la más alta participación de la mujer en la escala salarial de \$1.080 a 1.499 para 1976, en todas las ramas industriales con excepción de industria de tabaco, productos de caucho, electricidad, bancos y seguros en los cuales participa en mayor número en escala de \$2.820 a 3.779.

De acuerdo a la posición ocupacional encontramos la mayor diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a concentración en las escalas más bajas de salario, para la posición de empleadas. Lo cual se explica por las actividades del servicio doméstico y los oficios a nivel industrial de aseadoras, vendedoras, meseras, cajeras, etc. Al nivel de obreras la concentración en las escalas bajas es mucho mayor para la mujer lo cual se explica de una parte por las ocupaciones u oficios desempeñados por la mujer, por las ramas de actividad donde encontramos obreras y por las empresas (tamaño)

en que la participación de la mujer es mayor. La diferencia en concentración a nivel de empleadores por los pocos puestos que ocupa la mujer a este nivel, sobre todo en las empresas grandes. Cuadro # 24.

De acuerdo a las ocupaciones resalta en el cuadro # 25 que no hay mujeres a nivel de Directores que tienen una alta concentración (más del 80%) en ingresos menores a \$1.000 a nivel de comerciantes y vendedoras, trabajo de servicios, trabajo agrícola y obreros no agrícolas. En los niveles de profesionales técnicos y administrativos dan una alta concentración en ingresos bajos \$2.000 y en los niveles de más de \$4.000 el porcentaje en mínimo. Es decir dentro de las ocupaciones las mujeres parecen estar posiblemente en las de más baja remuneración y tienen una mayor concentración en los niveles bajos de ingreso para todos los casos que los hombres.

Todas estas diferencias tanto en la participa-ción como en las diferencias en salarios varían en las regiones del país, de acuerdo a su estructura económica. Las regiones de más alta participación femenina -- han sido las de Bogotá por las posibilidades en la in-

OCUPACION POR INGRESO SEGUN SEXO. 1970

MUJERES

GRUPO PRINCIPAL DE OCUPACIONES

Ingreso mensual	Profesionales Directores Técnicos	Personal ad- ministrati. Vendedores	Comerciantes de servicio agricolas	Trabajadores agricolas	Obreros no agricolas	total
MENOS de \$ 500	8.86	10.34	56.06	52.39	50.00	67.31
De 500 a 1.000	34.18	37.93	26.56	38.98	33.33	25.00
De 1.001 a 1.500	25.32	27.59	7.58	7.35	16.67	3.85
De 1.501 a 2.000	22.78	10.35	5.30	0.96	—	0.96
De 2.001 a 2.500	2.53	8.62	1.51	—	—	1.92
De 2.501 a 3.000	1.27	1.72	0.76	—	—	—
De 3.001 a 4.000	3.80	3.45	0.76	—	—	0.96
De 4.001 a 5.000	1.26	—	0.76	—	—	—
De más de 5.000	—	—	0.76	0.32	—	—
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: DANE Encuesta de Hogares, 1970.

industria y los servicios; el Chocó por la extracción de oro que absorbe el 30% de las mujeres de la región y Nariño que conserva su tradición artesanal. Ver cuadro # 26.

Para explicar la diferencia de salarios en las regiones sería necesario un amplio estudio de la estructura y condiciones de producción en cada una de ellas y principalmente que tipo de trabajo realiza cada uno.

Aunque para los datos actuales se encuentran diferencias en los salarios promedio por sexo, la explicación de estas diferencias solo la podemos encontrar al analizar como ha variado históricamente el valor de la fuerza de trabajo, la ubicación de la mujer dentro del mercado de trabajo, las condiciones en que entra a participar en las relaciones directas con el capital su posición en el hogar y su posición en determinados trabajos industriales, en determinados sectores y empresas.

Niveles de salarios calificados como Aceptables.

Segun datos de la encuesta sobre Empleo realizada por ANIF-COLDATOS se establecerán comparaciones en estos datos.

CUADRO No. 26

Promedios generales de salarios por regiones y sexo 1974

Seccionales	Hombres	Salarios Mujeres	Diferencia
Total	2.428	1.680	748
Cundinamarca	2.711	1.774	937
Antioquia	2.617	1.800	817
Valle	2.308	1.639	669
Risaralda	1.875	1.604	271
Santa Marta	1.793	1.538	255
Boyacá	2.518	1.493	1.025
Caldas	1.821	1.441	380
Huila	1.967	1.386	581
Nariño	2.086	1.398	700
Meta	2.015	1.411	604
Cesar	2.121	1.411	604
Guajira	1.949	1.820	301
Bolívar	2.393	1.521	583
Tolima	1.984	1.521	872
Chocó	2.239	1.357	627
Cauca	1.632	1.526	713
Santander	2.176	1.461	171
Norte de Santander	2.161	1.454	722
Quindío	1.497	1.438	723
Atlántico	2.552	1.334	163
Córdoba	2.158	1.522	1.030
Sucre	2.022	1.425	733
		1.306	716

FUENTE: Resumen Informe Estadístico 1974 I. C. S. S.

CUADRO No. 27

TASAS DE PARTICIPACION POR CIUDADES Y REGIONES DEL PAIS

1974 (porcentajes)

MUNICIPIOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL NACIONAL	44.8	22.2	33.0
Armenia	50.8	17.5	32.5
Barranquilla	47.8	21.6	34.3
Bogotá	47.4	26.2	36.3
Bucaramanga	44.6	28.2	35.8
Cali	46.7	25.5	35.9
Cartagena	42.6	24.6	33.2
Cúcuta	46.2	23.0	34.3
Ibagué	43.8	24.1	33.5
Manizales	45.9	23.2	33.8
Medellín	45.8	24.3	34.2
Montería	38.9	12.7	25.4
Neiva	43.9	19.1	30.5
Pasto	48.2	31.3	39.2
Pereira	40.4	27.0	38.4
Popayán	39.3	25.2	31.9
Quibdó	38.8	27.3	32.0
Riohacha	38.8	13.2	22.1
Santa Marta	31.9	24.5	31.3
Sincelejo	38.9	20.9	32.1
Tunja	44.9	21.8	29.1
Valledupar	37.3	22.1	32.1
Villavicencio	42.9	24.7	34.0
REGIONES	44.2		
		19.6	31.0
1. Atlántica	43.0	23.5	33.0
2. Oriental	43.4	26.2	36.3
3. Bogotá	47.4	19.7	31.4
4. Central	44.7	23.2	33.9
5. Pacífica	45.4		

FUENTE : DANE, Boletín Mensual de Estadística, Junio 1975

La encuesta interrogó sobre el salario aceptable mínimo, es decir, sobre el salario mensual por el cual se emplearían.

La cifra cruda de salario mínimo aceptable, por el momento constituye tan solo un indicador general del status laboral de los ocho subgrupos. Se hicieron dos tipos de cálculos para este fin, primero el porcentaje de personas por sexo que en cada ciudad se emplearía por menos de \$1.501 pesos mensuales se presenta en el cuadro # 28. Aunque esta categoría está por encima del mínimo legal establecido para la época de la encuesta (abril-mayo 1976) constituye no obstante, un nivel bajo de salarios que sirve para determinar el límite inferior de las aspiraciones de las personas que buscan empleo. En segundo lugar, se calcularon el promedio de salario aceptable para cada subgrupo y la razón entre los promedios para hombres y mujeres en cada área urbana (cuadro # 29).

Al mirar el cuadro 27, nos damos cuenta de la gran cantidad de personas dispuestas a trabajar por un salario inferior a \$1.501 mensuales, una cuarta parte o más del grupo que busca trabajo activamente se em --

plearía por tal nivel de salario.

Entre hombres, el porcentaje más bajo se nota en Medellín (24.9) y el más alto, en Barranquilla (47.5). Entre las mujeres, el menor porcentaje se observa también en Medellín (61.8) mientras que el mayor se ve en Cali (100.0). Las diferencias entre los sexos son muy claras en todas las ciudades, señalando siempre una mayor proporción de mujeres que de hombres que estarían dispuestas a contratarse por un sueldo mínimo. El caso extremo lo ilustra Cali donde tal diferencia es de 65.4 puntos.

Otro aspecto del mismo fenómeno puede captarse en el Cuadro 29. Para los hombres buscando trabajo, el salario promedio aceptable más alto es de \$2.956,50 en Bogotá, y el más bajo de \$1.888,39 en Barranquilla. Para las mujeres, en cambio, el promedio salarial más alto es de \$1.607,75 en Medellín y el más bajo de \$1.102,65 en Cali. Es interesante subrayar como el máximo a que aspiran las mujeres es menor que el mínimo a que aspiran los hombres.

Aunque en todas las ciudades, el promedio masculino es mayor que el femenino, la dimensión de la rela-

ción entre los dos promedios varía con la localidad. Bogotá es el lugar donde las mujeres, en comparación con los hombres, muestran expectativas más modestas; la razón entre los dos promedios es 445. En el otro extremo, esta Barranquilla, donde las mujeres se emplearían por el salario más parecido al de los hombres aunque siempre mas bajo; la razón entre los promedios masculino y femenino es aquí de .746.

Podemos de esto deducir que el rasgo que caracteriza el factor femenino en el mercado de trabajo urbano es, sin duda alguna, su subutilización. Claramente se ve que a pesar de una distribución por sexo más o menos equitativa de la población en edad de trabajar, las mujeres en este grupo ofrecen su fuerza laboral con menor frecuencia, y cuando lo hacen son ocupadas también menos frecuentemente que los hombres. En todas las ciudades se demuestra que la incapacidad de la economía para absorber la mano de obra es más pronunciada para el elemento femenino que para el masculino.

Aunque los datos aquí presentados no permiten un examen de los obstáculos que encuentra la mujer para su participación en el mercado laboral, actitudes como

el 'machismo' y el 'tradicionalismo' han influido notoriamente sobre este aspecto, siempre han tenido una influencia negativa sobre la participación femenina, tanto por el lado de la demanda como de la oferta. La mujer continua siendo mirado como ejercito de reserva.

En países subdesarrollados como Colombia otro --- causante de la subutilización de la mano de obra femenina es la legislación laboral, esta contribuye a la contratación preferencialmente del elemento masculino.

En el caso de la legislación laboral colombiana esta establece igualdad de salarios (en la teoría) y además un conjunto de fueros especiales que se aplican únicamente a la mujer; en muchos, sino en la mayoría de los casos estos fueros no se cumplen.

BIBLIOGRAFIA. BASICA.

Angúlo Novoa, Alejandro y Cecilia López de Rodríguez.

Trabajo y Fecundidad de la mujer colombiana.

Bogotá. FEDESARROLLO. 1975

Benston, Margaret "Para una economía de la liberación

de la mujer. Discusiones sobre la liberación

de la mujer. Editorial La Pulga. Medellín, 1975

Buenaventura, Nicolás. La mujer obrera en el movimien

to democrático femenino. en Revista Estudios

Marxistas No.10 1976.

Corchuero, A., Gabriel Misas. El proceso de industria

lización colombiano 1945-58. en Revista Uno en

dos. No.4

DANE. Censos de población . 1938.1951. 1964 y 1973

DANE. Encuesta de Hogares 1970

DANE. Boletín Mensual de Estadística No 238 - 227

Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad

privada y el Estado. Moscú. Ediciones Progreso

Gallo, Carmenza. Hipótesis de la acumulación originaria

de capital en Colombia. Medellín, Ed. La Pulga

1974.

- Gutierrez de Pineda, Virginia. Familia y cultura en Colombia. Bogotá, Ed.Colcultura 1975.
- De Leal, Magdalena. Hacia una definición de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo. Bogotá, ACEP, 1975.
- Leal, Francisco El método Dialéctico de investigación social. en cuadernos de ciencia política. No.5 Universidad de los Andes.
- Marx, Karl. El capital. Mejiro. F.C.E. 1973
- _____ Introducción General a la Crítica de la Economía política. Bogotá, Círculo Rojo. 1972.
- _____ y Engels, Federico. La ideología Alemana México. Edición Cultura Popular. 1974
- Ospina Vasquez, Luis. Industria y Proteccionismo en Colombia 1810-1930. Bogotá. Edi. La Carreta. 1974.
- Rodriguez, Oscar. Efectos de la gran depresión sobre la industria colombiana. Bogotá, Ed.El tigre de Papel. 1974
- Tirado Mejia, Alvaro. Introducción a la historia económica de Colombia. Bogotá. Ed.La Carreta 1974.

Trosky, León y Otros. La Liberación de la mujer. Buenos Aires, Ed. Elleve, 1971.

BIBLIOGRAFIA ADICIONAL.

Bennetti, Carlos. Elementos de Metodo. 'la acumulación en los países capitalistas subdesarrollados'. Mimeógrafo. Seminario Pre-investigación, Univ. de Nariño. 1979.

Gomez, Jairo. Seminario de Pre-investigación. Apuntes en clase. Universidad de Nariño.

Lange, Oscar. Economía Política. Mimeógrafo. Seminario Pre-investigación. Univ. de Nariño. 1979

Larguia, Isabel. Discusiones sobre la Liberación de la Mujer. 'Contra el trabajo invisible', Ed. La Pulga. Medellin. 1975.

Parra, Rodrigo. La desnacionalización de la industria y los cambios en la estructura ocupacional colombiana 1920.1970. Bogotá. CEDE, Univ. de los Andes. 1975

Randall, Margaret. Opresión y liberación la mujer. Bogotá. Editorial América Latina. 1976

Zuleta, Estanislao. Lectura sobre la Introducción a
La Crítica de la Economía Política. de Karl,
Marx. Universidad de Nariño. Mimeógrafo. Fac.
de Educación. 1973.

AN

T

17521

331.45

077

Ortiz-Rodríguez, Myriam Josef

Ej.1.

VENCE

Participación y remuneración de

NOMBRE la mujer en la industria ...

No. del Carnet

NOMBRE

No. del Carnet

NOMBRE

No. del Carnet

NOMBRE

AN

T

331.45

077

Ej.1.

17521